

**EXPERIENCIAS DE PARTICIPACIÓN EN REDES COMUNITARIAS
CONFORMADAS EN 2010 PARA LA PREVENCIÓN DE LAS VIOLENCIAS
BASADAS EN GÉNERO Y LA PROMOCIÓN DEL BUEN TRATO EN LA
COMUNA TRES DEL MUNICIPIO DE PASTO Y EL SECTOR SEIS DEL
MUNICIPIO DE IPIALES**

**MAYERLYN LILIANA ARTEAGA DELGADO
CLAUDIA ANDREA GUERRERO MARTÍNEZ**

**SAN JUAN DE PASTO
UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
2011**

**EXPERIENCIAS DE PARTICIPACIÓN EN REDES COMUNITARIAS
CONFORMADAS EN 2010 PARA LA PREVENCIÓN DE LAS VIOLENCIAS
BASADAS EN GÉNERO Y LA PROMOCIÓN DEL BUEN TRATO EN LA
COMUNA TRES DEL MUNICIPIO DE PASTO Y EL SECTOR SEIS DEL
MUNICIPIO DE IPIALES**

**MAYERLYN LILIANA ARTEAGA DELGADO
CLAUDIA ANDREA GUERRERO MARTÍNEZ**

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al Título de Psicóloga

Asesora

Esp. ELIZABETH OJEDA ROSERO

**SAN JUAN DE PASTO
UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
2011**

“Las ideas y conclusiones aportadas en este trabajo son responsabilidades del autor”
Artículo 1 del Acuerdo 324 de 1966, emanado por el Honorable Consejo Directivo
de la Universidad de Nariño

NOTA DE ACEPTACIÓN

Esp. Dayra Elizabeth Ojeda Rosero (Asesora)

Esp. Carmen Alicia Martínez (Jurado)

Ps. Diana Milena Rodríguez (Jurado)

San Juan de Pasto, Junio de 2011

DEDICATORIA

A Dios porque me ha brindado sus bendiciones y me lleno de fortaleza en todos los momentos difíciles de esta primera meta alcanzada.

A mi madre STELLA por ser el ser más maravilloso del mundo, quien me ha brindado su fortaleza, apoyo y amor en cada uno de los pasos para lograr mis sueños.

A mi padre ALFONSO por confiar en mí y estar pendiente de cada paso que he dado en este camino.

A mis hermanas LEYDI y YULIETH por brindarme palabras de aliento y fortaleza en toda mi carrera.

A ANDREA con quien he compartido una experiencia de vida y la cual he construido una bonita amistad llena de reflexiones, consejos y momentos maravillosos.

MAYERLYN LILIANA ARTEAGA DELGADO

DEDICATORIA

A mi madre ESTELA y mi padre ARTURO, quienes me han acompañado con su esfuerzo, paciencia y amor en este camino que he recorrido para alcanzar este triunfo.

A mi hermano ERWIN y mi hermana GINNA, por su apoyo incondicional en todos los momentos de mi vida.

A mi primo VICTOR por ser mi amigo, mi hermano y fuente de sabiduría.

A MAYERLYN que mas que mi compañera es mi amiga, con quien he crecido profesionalmente.

CLAUDIA ANDREA GUERRERO MARTINEZ

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad de Nariño, Alma Mater y fuente de conocimiento.

A nuestra asesora Elisabeth Ojeda, quien ha sido nuestra guía en este proceso de formación profesional y quien estuvo ahí para alcanzar esta meta.

A las redes comunitarias Sembrando Sueños y Convivencia Ciudadana quienes con su dedicación, trabajo y tiempo, permitieron que se concibiera esta experiencia de participación.

A la Fundación Bitácora Ciudadana, porque nos permitió crecer profesional y conocer el trabajo en la comunidad.

A las jurados quienes nos brindaron sus opiniones y miradas permitiendo con ello culminar este proceso de manera exitosa.

A Edwin y Omar por estar presentes y apoyarnos constantemente.

A nuestros amigos y amigas, Juan, Alexandra, Carlos, Xiomara y Carolina que con sus palabras y compañía durante nuestra formación permitieron forjar una bella y valiosa amistad.

A Charito secretaria del programa, quien estuvo pendiente de nuestro proceso hasta el último momento.

Gracias a todos

*MAYERLYN LILIANA ARTEAGA DELGADO
CLAUDIA ANDREA GUERRERO MARTINEZ*

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	12
ABSTRACT.....	13
INTRODUCCIÓN.....	15
MÉTODO.....	19
Tipo de estudio	19
Participantes	20
Técnicas de recolección y análisis de información	20
<i>Análisis documental</i>	21
<i>Análisis de entrevistas</i>	21
<i>Análisis de talleres</i>	21
Procedimiento	22
Elementos éticos y bioéticos	23
RESULTADOS	24
Retahílas de vivencias contadas en las experiencias	24
CAPÍTULO I	24
Entreviando voces y huellas	24
<i>Iniciando caminos</i>	27
CAPÍTULO II	33
Reconstruyendo entre saberes y mingas	33
<i>Trazando enseñanzas desde la práctica</i>	35
CAPÍTULO III	41
De presentes y devenires	41
<i>Matizando de colores nuevos días</i>	42
DISCUSIÓN.....	48
Contrastes de saberes	48
CONCLUSIONES	57
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	59
ANEXOS	61

LISTA DE TABLAS

<i>Tabla 1.</i> Resultados situación inicial talleres.....	29
<i>Tabla 2.</i> Resultados situación inicial entrevistas.....	30
<i>Tabla 3.</i> Resultados proceso talleres.....	38
<i>Tabla 4.</i> Resultados proceso entrevistas.....	39
<i>Tabla 5.</i> Resultados situación actual talleres.....	45
<i>Tabla 6.</i> Resultados situación actual entrevistas.....	46

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. <i>Fase de la sistematicación experiencias</i>	23
Figura 2. <i>Imaginarios sobre la violencia</i>	26
Figura 3. <i>Encuentro de capacitación y formación</i>	29
Figura 4. <i>Conformación redes comunitarias - Convivencia Ciudadana</i>	35
Figura 5. <i>Encuentro de las redes comunitarias - Sembrando Sueños</i>	38
Figura 6. <i>Redes comunitarias y su accionar con instituciones</i>	45
Figura 7. <i>Diagramación de contrastes</i>	56

RESUMEN

El presente trabajo de investigación se desarrolló con las redes comunitarias Sembrando Sueños del municipio de Pasto en la Comuna 3 y Convivencia Ciudadana del municipio de Ipiales en el Sector 6, en este se reconoce, identifica y recupera las vivencias a partir de procesos individuales y grupales frente a la experiencia de participación y la situación de violencias basadas en género, las que se presentan en tres capítulos correspondientes a lo largo de este estudio. En la sistematización de experiencias se visibilizaron diversas opiniones, críticas, juicios de valor y aprendizajes obtenidos en las redes comunitarias a través de talleres, entrevistas individuales, grupales, donde se priorizan las experiencias significativas para los integrantes de las redes; generando el reconocimiento de lecciones aprendidas, fortaleciendo la movilización de las acciones emprendidas en pro del mejoramiento de la calidad de vida de sus integrantes y sus comunidades y finalmente co-construyen conocimiento que aporte a las buenas prácticas colectivas.

PALABRAS CLAVES: Experiencia, participación, redes comunitarias, violencias basadas en género, sistematización de experiencias.

ABSTRACT

This research was developed with the community networks Sembrando Sueños in the municipality of Pasto in the Commune 3 and Convivencia Ciudadana of the municipality of Ipiales in the Sector 6, which recognizes, identifies and restores the experiences based on individual and group processes in front of the experience of participation and the situation of gender-based violence, those are presented in three corresponding chapters along this study. In the systematization of experiences became visible range of views, criticisms, judgments, and learning from community networks through workshops, individual and group interviews, where priority is given to meaningful experiences for members of the network, generating the recognition of learned lessons, strengthening the mobilization of actions for the improvement of the quality of life of its members and their communities, and ultimately co-construct knowledge that will contribute to the good collective practices.

KEY WORDS: Experience, participation, community networks, gender-based violence, systematization of experiences.

RED
COMUNITARIA
SEMBRANDO
SUEÑOS

SALUDA A
TODAS Y TODOS
BIENVENIDOS
BIENVENIDAS

"A ESTE ENCUENTRO
COMUNITARIO PARA UNA
MEJOR CONVIVENCIA"

INTRODUCCIÓN

En el presente proyecto de investigación se realiza un estudio de las experiencias de participación en redes comunitarias el cual nos permite determinar cuáles son las percepciones de mujeres y hombres frente a las situaciones de violencias basadas en género (en adelante VBG).

Es por ello, que hablar de experiencias de participación de personas en redes comunitarias, hace referencia a la intervención de grupos humanos en procesos que llevan a establecer relaciones de interacción, creando espacios de cooperación en los cuales todos los interesados en un objetivo en común aportan; es por esta razón, que las intervenciones que se generan en las comunidades han propiciado múltiples experiencias, que pueden servir de ejemplo para otras comunidades donde no se han generado estrategias y planes que les permita la organización. De esta manera, este estudio contribuye a visibilizar por medio de una sistematización de experiencias las visiones claras, los saberes y vivencias de los integrantes de las redes comunitarias.

Para tal efecto, la investigación desarrolla un proceso de identificación, recopilación y sistematización de las experiencias de participación comunitaria de las redes conformadas en los municipios de Pasto e Ipiales, específicamente de la Red Sembrando Sueños de la comuna 3 (Pasto) y Convivencia Ciudadana del sector 6 (Ipiales). Naturalmente, los procesos descritos se llevan a cabo con un objeto muy claro, el cual es generar dinámicas de resignificación interpretativa frente a los fenómenos que se suscitan alrededor de los contextos individual, colectivo y comunitario presentes en dichas redes.

En ese sentido, el proyecto pretende materializar un proceso analítico-hermenéutico frente a las percepciones de las mujeres y hombres participantes en las redes comunitarias respecto de las situaciones de VBG en su comunidad. El presente proceso investigativo posibilita el análisis y entendimientos de las relaciones a nivel familiar y vecinal entre hombres y mujeres, durante el proceso de conformación de las redes así como en la situación actual que experimentan estas organizaciones.

La investigación procede entonces a reconocer, identificar y recuperar, en las redes comunitarias Sembrando Sueños y Convivencia Ciudadana, las vivencias que se presentan a lo largo de los procesos individuales y grupales frente a la experiencia de participación y la situación de VBG. Dicha labor de sistematización de experiencias posibilitó la visibilización de las diversas opiniones, críticas, juicios de valor y aprendizajes obtenidos en las redes comunitarias a través de talleres, entrevistas individuales, grupales.

El presente estudio dispone básicamente de tres componentes, que corresponden

en su orden a: el método, los resultados, la discusión y las conclusiones. En estos apartes se resignifica en su totalidad el proceso investigativo que nos permite allegarnos a los resultados obtenidos.

Respecto del método se debe manifestar que se utiliza un paradigma de carácter cualitativo, desde un enfoque hermenéutico que contempla una metodología de sistematización de experiencias. Se toma un paradigma cualitativo por cuanto este facilita el proceso de comprensión, análisis y reflexión de fenómenos sociales, para el caso que nos convoca, los generados al interior de las redes comunitarias, adicionalmente permite la verificación de las problemáticas latentes en las comunidades. El enfoque hermenéutico se utilizó gracias a las bondades analíticas e interpretativas de las cuales dispone. Finalmente, se acudió a la metodología de sistematización de experiencias por sus bondades estratégicas para la recolección de información, además que permite el trabajo en poblaciones en las cuales se ha suscitado un proceso de intervención previo; adicional a lo anterior, este tipo de herramienta propicia el que los investigadores asuman un papel de dinamizadores en escenarios en los cuales se verifica una escasa implementación de la presente estrategia.

Un segundo componente de la investigación la integran los resultados. Estos se describen en tres capítulos divididos en sus respectivos subcapítulos.

En el primer capítulo se hace referencia a la situación inicial en la que se encontraban los integrantes de las redes comunitarias de los municipios de Pasto e Ipiales y se identifican sus vivencias, sentires psicológicos y físicos, y los malestares propiciados a partir de sus dinámicas individuales, así como los acontecimientos significativos generados a partir de los roles desempeñados por mujeres y hombres en sociedad.

En el subcapítulo correspondiente se hace un reconocimiento in específico de las experiencias vivenciadas por los participantes antes de conformar las redes comunitarias. En dicha descripción se evidencian las pautas de crianzas tradicionales de mujeres y hombres, las dinámicas inequitativas sobre las cuales se diseñan las mismas; así como los miedos, culpas y desconfianzas que experimentan las mujeres y la estigmatización generada por la sociedad hacia la participación activa del hombre en el hogar.

El segundo capítulo permite el acercamiento al proceso llevado a cabo por los participantes una vez conformadas las redes. Aquí se plasma la trayectoria del proceso participativo de los integrantes de las redes y sus miradas a los contextos locales, ello permite evidenciar los hechos, acciones y escenarios a los que se da apertura al interior de sus comunidades y su incidencia en el fortalecimiento de las

relaciones de buen trato y la prevención de las VBG.

En el sub capítulo respectivo se hace una relación de los mecanismos o herramientas que han logrado visibilizar el accionar de las redes dentro de sus comunidades, así como de los logros obtenidos producto del accionar de las redes al interior de los grupos humanos. En el presente subcapítulo se exponen las alternativas de solución ante las situaciones de VBG que contribuyeron al mejoramiento de las relaciones de buen trato y de los cambios significativos generados en los niveles individual, familiar y colectivo.

En el tercer y último capítulo se da a conocer la situación actual de los participantes de las redes comunitarias de Pasto e Ipiales. En ese sentido se hace una relación de las expresiones y reconocimientos individuales, grupales y comunitarios alrededor de las VBG.

En el correspondiente subcapítulo se hace una exposición de los desafíos que se proponen desde una perspectiva futura lo cual, en última instancia, permite mantener lo alcanzado y esperar el transcurrir de las vivencias que abren horizontes de participación, consolidando nuevos procesos donde ellos son actores, protagonistas y sujetos que construyen en el marco de cambios y transformaciones continuas.

De ahí, la importancia de reconocer que la participación de las redes comunitarias dentro de sus contextos, genera conocimientos y aprendizajes que al triangularse con la teoría y las elaboraciones investigativas, permite contrastar estos saberes dando como resultado el fortalecimiento del conocimiento en cuanto a la comprensión de los escenarios de participación, las relaciones interpersonales y las percepciones de las personas para la prevención de las VBG y la generación de relaciones de buen trato.

En lo que refiere a la discusión se apeló a la triangulación de los componentes teórico-conceptuales retomados desde cuatro aspectos fundamentales los cuales son: (a) la experiencia, comprendiéndola como un fenómeno del ser humano que permite la reflexión sobre la importancia de reconocer las vivencias como un punto de encuadre para hablar de las personas, enriqueciendo el conocimiento desde un sujeto colectivo e identificando las diversas formas de percibir a aquellos que se encuentran a su alrededor, (b) la participación comunitaria, entendida como el desarrollo en el entorno más inmediato de los ámbitos de acción de la persona, que repercute en la sensación de control y la implicación con el propio entorno, (c) redes comunitarias es la unión de diferentes actores de las comunidades que trabajan en equipo, de forma participativa, movilizante y dirigiéndose a mejorar la calidad de vida de sus contextos, siendo estructuras que aceptan la diversidad de sus integrantes, y (d) VBG cualquier acto dañino que atenta y pone en riesgo la salud, la dignidad, seguridad y autonomía

de las personas, abarcando un amplio rango de violaciones de derechos humanos que generan relaciones y condiciones de desigualdad entre mujeres y hombres. Lo anterior se contrasta con los resultados de la experiencia de participación y las elaboraciones investigativas propias, acudiendo a un proceso de triangulación por cuanto el mismo facilita una práctica discursiva y reflexiva de carácter autocrítico que agrupa los tres componentes estructurales del presente proyecto.

Respecto de las conclusiones se observa una latente necesidad de las comunidades en lo que refiere a la ejecución de procesos de sistematización de experiencias de participación en redes, de igual manera, se verifica una transformación sustancial respecto de los imaginarios, creencias y percepciones en las VBG. Se observa que la sistematización de experiencias dio apertura a escenarios de participación para la reflexión frente a las problemáticas vivenciadas en cotidianidad.

Téngase en cuenta, que al realizar este documento se acudió al uso masculino genérico clásico, con el fin de evitar la sobrecarga visual para el lector, en ese sentido las menciones en tal género representan siempre a mujeres y hombres (Corporación AVRE, 2009, p. 3).

Finalmente, se invita al lector a realizar una lectura reflexiva y crítica frente a la percepción del proceso de participación de las redes comunitarias Sembrando Sueños y Convivencia Ciudadana, considerando dentro de esta lectura los resultados, discusión, conclusiones y recomendaciones, que pueden ser tomadas en cuenta para realizar futuros trabajos de intervención con las comunidades.

MÉTODO

Tipo de estudio

Este estudio de investigación se enmarcó en el paradigma cualitativo el cual se enfoca en la descripción e interpretación de dinámicas y realidades, teniendo como pretensión analizar y comprender los fenómenos sociales de participación de las redes comunitarias, en diferentes escenarios donde se desarrollaron sus procesos, desde sus experiencias individuales, colectivas y comunitarias.

Lo anterior, permitió explorar las experiencias que vivieron y viven los participantes desde sus prácticas sociales frente a la prevención de las violencias basadas en género. A este respecto y como lo manifiesta Martínez (2000) “los individuos no pueden ser estudiados como realidades aisladas, necesitan ser comprendidos en el contexto de sus conexiones con su vida cultural y social” (p. 106), de ahí la necesidad de gestar y dinamizar estudios en donde el análisis de las prácticas sociales se articulen con presupuestos de carácter teórico.

Esa es la razón por la cual el presente estudio de investigación tomó como referente de abordaje el enfoque hermenéutico, el cual como lo afirma la Corporación AVRE, (2009) permite “rescatar la capacidad de comprensión de los fenómenos históricos, sociales y humanos, es decir la capacidad de interpretar y reinterpretar para dotar de sentido las experiencias” (p. 34). En ese sentido, es nuestra intención comprender las realidades de las redes y sus experiencias frente a su participación en la prevención de las VBG, visibilizando las dinámicas sociales frente a esta problemática y develando los procesos de organización de los grupos humanos, en el marco de la comprensión y el análisis de los fenómenos humanos y sociales que se suscitan al interior de las mismas.

Teniendo en cuenta lo anterior, el trabajo de las redes comunitarias de los municipios de Pasto e Ipiales, se enfocó en la comprensión e interpretación de las experiencias vivenciadas en los niveles individual, colectivo y comunitario, haciendo hermenéutica sinérgica de sus escenarios de encuentro y de las diversas percepciones que ellos y ellas tienen sobre las VBG en sus comunidades, así como de las estrategias que han desarrollado para movilizar, prevenir y generar relaciones de buen trato.

Eso hizo necesario desplegar un proceso de sistematización de experiencias que se fundamentó en la recolección de los saberes de los actores que hacen parte de esta realidad social. Como lo menciona Jara (2006), la sistematización de experiencias permite “objetivar lo vivido y objetivizar nuestra práctica, explicitando y mirando críticamente lo que hacemos, pero no pretendiendo ser neutrales ante ello, sin desvalorizar lo subjetivo, objetivizar lo vivido para críticamente poderlo transformar

y mejorar en el futuro” (p. 15).

Es por esa razón este proceso se llevó a cabo en el marco de la reflexión y reconstrucción analítica de las experiencias de participación de los sujetos ligados a las Redes Comunitarias, explicitando su papel protagónico como objeto de estudio y a su vez como veedores críticos para la validación de sus aportes.

Lo anterior facilitó y permitió la configuración del objetivo eje de sistematización el cual se estructura sobre el siguiente texto: *Comprender las experiencias de participación de mujeres y hombres en las redes comunitarias conformadas en 2010 para la prevención de las violencias basadas en género y la promoción del buen trato en la Comuna Tres del Municipio de Pasto y el Sector Seis del Municipio de Ipiales*. A dicho objetivo eje de sistematización lo acompañan cuatro objetivos específicos, los cuales se relacionan a continuación: (a) Develar las percepciones de mujeres y hombres participantes de las redes comunitarias ante las situaciones de violencias basadas en género en su comunidad, (b) entender las relaciones a nivel familiar y vecinal posterior a la participación del proceso de las redes comunitarias y (c) analizar las percepciones de las y los integrantes de las redes al desarrollar acciones para prevenir las violencias basadas en género y promover el buen trato en sus comunidades.

Participantes

Durante el proceso de sistematización de experiencias se estableció contactos con las redes comunitarias Sembrando Sueños del municipio de Pasto y Convivencia Ciudadana del municipio de Ipiales. La primera se encuentra conformada por 30 personas, de cuales 27 son mujeres y 3 son hombres; a su vez la segunda red la integran un total de 17 personas, de las cuales 15 son mujeres y 2 son hombres. Cabe aclarar que durante los encuentros de recolección de información por motivos ajenos a las redes no todos los integrantes asistieron, no obstante lo anterior, siempre se contó con un *quórum* calificado que facilitó la ejecución de los diferentes encuentros, participando en los encuentros grupales e individuales 13 personas de la red Sembrando Sueños y 9 personas de la red Convivencia Ciudadana.

Una característica particular de la selección de estas redes es la participación activa y su continuidad en los procesos comunitarios.

Técnicas de recolección y análisis de información

A efectos de detectar la información existente, organizar y estudiar los resultados, se implementaron tres tipos de técnicas las cuales hacen parte de la sistematización de experiencias, ellas corresponden a: análisis documental, análisis de entrevista y análisis de talleres.

Análisis documental

Se desarrolló un proceso de compilación, organización y análisis de la información documental escrita y digital disponible en la Fundación Bitácora Ciudadana y los documentos que poseen las redes informes mensuales, pre y post test VBG, actas de reuniones redes, diarios de campo, actas de evaluación redes, libro viajero y protocolo redes; que de forma consensuada permitió reconocer las condiciones de la experiencia de las redes durante su inicio y proceso.

Posteriormente, obtenida la información se la organizó en matrices de análisis las cuales muestra los resultados, las dificultades y los resultados no esperados. Ello se efectuó a partir de los objetivos propuestos, que en adelante permitieron establecer relaciones y comparaciones entre los aportes suministrados por los participantes.

Análisis de entrevistas

Se realizó 1 entrevista grupal semi estructurada por cada red comunitaria donde participaron un total de 22 personas (18 mujeres y 4 hombres) y 10 entrevistas individuales semi estructuradas donde participaron 10 personas (8 mujeres y 2 hombres).

Se partió de preguntas que orientaron el tema a la situación inicial, proceso y situación actual de los integrantes y las redes. Los encuentros permitieron una flexibilidad por parte de las entrevistadoras y los entrevistados, abriendo momentos de reflexión, discusión y acuerdos; a partir de esto, la información se vacía en matrices que permiten mostrar los hallazgos de las experiencias que ellos consideran significativas y la realización de proposiciones frente a las mismas (Tablas 2,4 y 6).

Análisis de talleres

Se desarrollaron 2 talleres denominados *elaboremos la colcha de retazos y realicemos la línea de tiempo*, los cuales fueron espacios donde los participantes expresaron y dialogaron frente a su experiencia individual, familiar y grupal. Adicionalmente se realizó un encuentro de validación de información (devolución de emergentes) donde se dio a conocer los hallazgos de los encuentros. Para recolectar la información de los 2 talleres se utilizaron matrices que disponen de dos variables, en la primera se discrimina: momento, recuerdo del momento y proposiciones; a su vez la segunda variable consta de tres partes a saber: situación inicial, proceso y situación actual

Dichos talleres representan una metodología estratégica para la construcción colectiva de conocimiento experiencial, de igual manera posibilita el re-conocimiento de relaciones inter-personales entre los diferentes actores, la identificación de vivencias individuales y grupales, la percepción de sentires y emociones vivenciadas y por

vivenciar. Finalmente este tipo de herramienta facilitó la generación diálogos continuos y permitió que las y los participantes evocasen y compartiesen acontecimientos significativos (Tablas 1, 3 y 5).

Procedimiento

El estudio de investigación se desarrolló en tres fases: planeación, análisis e informativa.

En la primera fase hizo recolección de información a partir de la documentación existente, de igual forma se realizaron las correspondientes entrevistas en los niveles individual y grupal y finalmente se ejecutaron los talleres correspondientes con las redes de Pasto e Ipiales. El agotamiento de la fase de planeación facilitó la recuperación de la memoria histórica de las personas integradas a las redes, la caracterización de sus relaciones personales e interpersonales y la identificación de las experiencias vivenciadas.

Por su parte, en la fase de análisis se organizó y validó la información previamente recolectada, de igual manera se depositó dicha información en matrices previamente elaboradas, se diseñaron las proposiciones y se dio inicio a la configuración y organización del informe a partir de segmentos conceptuales. La segunda fase dio pie a la visibilización de un análisis reflexivo frente a las opiniones, críticas y juicios de valor sobre lo hecho y lo alcanzado permitiendo la triangulación de la información desde las experiencias de los participantes, los hallazgos documentales y la contrastación teórico-conceptual.

Por último, la tercera fase acarrea la presentación de la información obtenida en la fase anterior y la socialización de los resultados finales frente a los protagonistas de esta experiencia de participación investigativa. En esta fase se dan a conocer las conclusiones de la investigación, las recomendaciones existentes y se presentan las acciones futuras planteadas por las redes comunitarias frente a la prevención de la VBG.

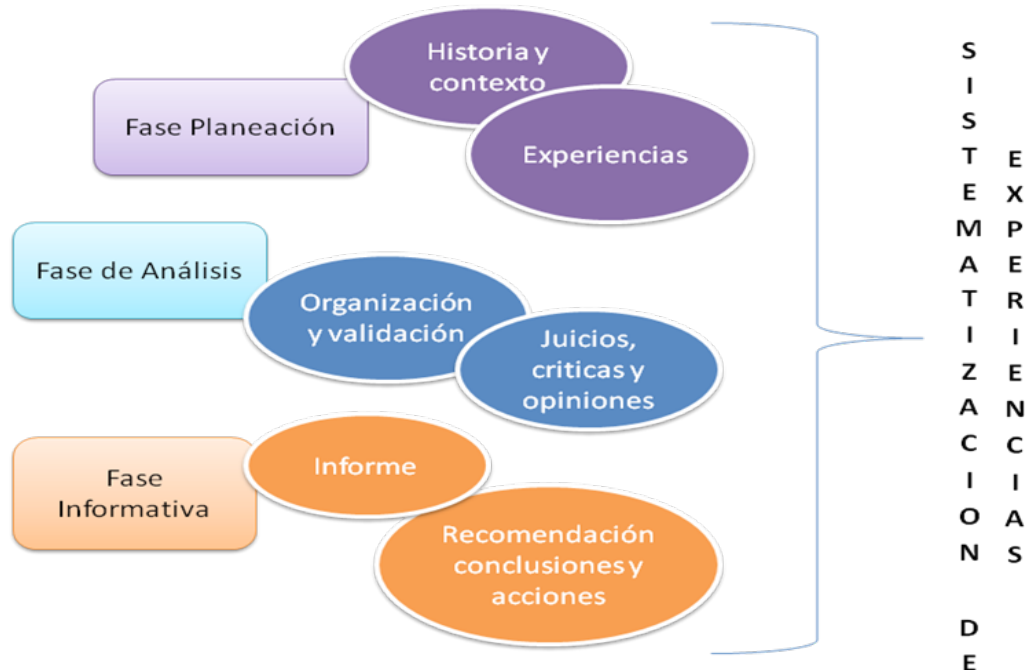


Figura 1. Fase de la sistematización de experiencias

Elementos éticos y bioéticos

Las consideraciones éticas y bioéticas que se tuvo en cuenta para el estudio, se acogen a la Ley 1090 de 2006, Código Deontológico y Bioético para el ejercicio de la profesión de la Psicología en Colombia, aplicando como primera instancia el bienestar de los participantes y respetando su integridad y creencias morales. Por otra parte la investigación aporta tanto a procesos comunitarios como a la disciplina de la psicología ya que aporta a procesos prácticos y teóricos; de igual forma, la utilización del consentimiento informado (Anexo A) de los participantes permitió establecer relaciones de mutuo acuerdo, donde se aclaró acerca del estudio y el manejo de la información suministrada y por último para fines de esta investigación se hizo necesario la solicitud de un aval de consentimiento por parte de la Fundación ya que esta es quien suministro la información documental.

RESULTADOS

Retahílas de vivencias contadas en las experiencias

CAPÍTULO I

Entreviendo voces y huellas



En este primer capítulo la intención es develar los antecedentes de experiencias cotidianas de personas que hacen parte de las redes comunitarias Sembrando Sueños de Pasto y Convivencia Ciudadana de Ipiales, dando a conocer sus historias a partir de voces, miradas y percepciones que reflejen el cúmulo de vivencias que se dan en la familia y el entorno, visibilizando sus sentires frente a los malestares físicos, psicológicos y sociales manifestados por ellos y la forma en que se da inicio a su proceso de formación en las redes.

Es así como, en palabras de los participantes, sus experiencias se enmarcaron en dinámicas individuales y acontecimientos significativos, que se dan a partir de las diferentes relaciones establecidas con el otro, donde se han generado afectaciones en diversas dimensiones de la vida, impidiendo con ello el libre desenvolvimiento de la persona y propiciando sensaciones de miedo, desconfianza e incapacidad de generar cambios por sí mismos.

Además, se reflejan las concepciones de mujeres y hombres frente al rol que han venido desempeñando en la sociedad, que son sin duda la expresión cotidiana de creencias, imaginarios y pensamientos tradicionales, como el pensar que la mujer está en la obligación de atender las tareas del hogar y el hombre proveer las necesidades económicas; de igual forma, la exclusión de la participación de la mujer en diferentes contextos sociales que la ha llevado a permanecer arraigada a costumbres conservadoras y la exclusión de la participación del hombre a nivel familiar, subyugando su condición a parámetros tradicionales; esta condición se enraíza y se expresa por las personas reflejándose en situaciones de VBG, que lo único que hace es encubrir una realidad latente.

Estos entornos de violencia a nivel familiar y comunitario han querido a través de los años, ser cambiado y reestructurado, sin embargo, como mencionan los participantes desde su experiencia a través de la entrevista grupal, el no poder acceder a escenarios democráticos y participativos, responde a creencias construidas a través del tiempo con patrones familiares tales como; “la mujer no sirve para estudiar”, “a las mujeres nos toca estar en la casa cuidando nuestros hijos”, “los hombres tenemos que mantener la casa”, “las personas que estudian son las que tienen plata”, entre otras, que conllevan a su propia exclusión en ámbitos públicos y privados.

Es por esto, que el vivenciar continuamente hechos que generan malestar e inconformismo ha propiciado en ellos y la comunidad el querer incluirse en procesos participativos como: juntas de acción comunal, juntas de acción local, escuela de padres, madres comunitarias, trabajos interinstitucionales y grupos comunitarias, donde han encontrado un espacio en el cual llegan a darse cuenta de cómo se ven a sí

mismos, cómo se ven con los demás y qué espera su entorno.

De ahí, este proceso de sistematización de experiencias visibiliza diversas situaciones contempladas desde una mirada individual y grupal que se enmarcan en un antes de la participación en las redes y el inicio de las mismas, permitiendo dar inicio al proceso de capacitación frente a tópicos priorizados a partir de las necesidades reflejadas por los mismos participantes y los resultados obtenidos en el pre-test instrumento utilizado por la Fundación Bitácora Ciudadana para la caracterización de la comunidad, donde se observa el desconocimiento de la VBG, tipo de relaciones familiares e imaginarios y creencias frente a la violencia.



Figura 2. Imaginarios sobre la violencia

Iniciando caminos

Las personas que fueron parte del proceso de capacitación sobre la prevención de las VBG reconocen como parte fundamental de la vida las pautas de crianza que se transmiten de generación en generación, donde se ha concebido imaginarios que reconocen los participantes de las redes en las entrevistas grupales como: “los problemas de violencia lo resuelven en la casa”, “si la mujer es maltratada es por que hizo algo”, “la mujer tiene que servirle al hombre”, “los hombres no lloran”, “el hombre es quien decide en la casa”, entre otras, situaciones que han ocasionado la inequidad de género y por ende la vulneración de los derechos fundamentales.

En este orden de ideas, las mujeres mencionan el surgimiento de sentimientos de incapacidad, inutilidad, miedo y desconfianza, frente al decidir por ellas mismas, siendo estos recalcados sistemáticamente en su entorno inmediato y así frenando la posibilidad de entrever sus capacidades y cualidades en roles diferentes al de ser madre y esposa. Por su parte, los hombres mencionan la estigmatización que hace la sociedad, restringiendo la posibilidad de expresar emociones que socialmente son aceptables únicamente para las mujeres, impidiendo manifestar la afectividad hacia los seres cercanos; por tal razón, nace en ellos la necesidad de reflexionar y confrontar sus vivencias frente a la posibilidad de incorporar transformaciones significativas que generen la ruptura de estereotipos tradicionales.

De ahí, el señalar la importancia de las relaciones cotidianas generadas con grupos humanos donde la interlocución juega un papel fundamental en la interacción con el otro, como lo mencionan algunos participantes de las redes cuando afirman que conocieron espacios de participación por medio de información como, “me enteré por una amiga que había escuchado de una reunión que iban hacer en un colegio”, “en el colegio donde estudia mi hijo nos informaron que iban hacer unas capacitaciones”, “un familiar me invitó a un taller y como me pareció interesante seguí asistiendo”, sin embargo, al contrastar con la información documental se encontró la utilización de métodos como la divulgación y convocatoria para invitar a la comunidad a que conozca escenarios que normalmente han sido ignorados por ellos; por otra parte, también se presentaron opiniones en las cuales algunas personas manifestaron que el participar en estos espacios generaría en ellos un beneficio económico, dejando con esto a un lado la intencionalidad de una propuesta psicosocial donde el principal objetivo es construir escenarios de participación donde el bienestar comunitario incorpora un bienestar individual.

De esta manera, el motivar a las personas a que sean generadoras de cambio posibilitó el inicio de un proceso de capacitación en VBG; en el marco de

esta experiencia la información documental como los pre-test (Anexo E) donde se muestran el desconocimiento frente a esta temática, lo cual reconocen a través de afirmaciones mencionadas en la entrevista individual: “cuando inicié los talleres no sabía que era la VBG”, “que la violencia física la vivían solo las mujeres”, “que las únicas personas violentas son los hombres”, sin embargo, cuando se pregunta si han presenciado situaciones de violencia a nivel general en la comunidad ellos comentan que si, por ejemplo, peleas callejeras, discusiones entre mujeres, conflictos de parejas, castigos a niños entre otras, considerándolas como parte de la cotidianidad haciendo afirmaciones tales como: “no hacía nada, me iba a mi casa”, “como ella le hacía el problema al hombre que se aguante”, “uno no quiere meterse, por el miedo a las represarías que tengan los otros y que lo tilden de metido”; demostrando así, los imaginarios y creencias asociados a una cultura hegemónica que reconoce la violencia como una situación privada y dando atribuciones de dominio, poder, autoritarismo e inequidad.

Es así, como la deconstrucción de imaginarios y creencias en un principio, frente a los roles de hombres y mujeres a nivel familiar y social llevó a que los participantes sigan y conozcan nuevos panoramas donde su experiencia sea tomada en cuenta, dando pie a la reflexión sobre sus relaciones interpersonales, familiares y comunitarias.

De esta manera, para referirse a las primeras *voces* y *huellas* de las experiencias de participación en las redes, los integrantes hacen uso de palabras, miradas, percepciones y posturas que se detallan a continuación como elementos desde las particularidades de sus protagonistas, tanto de las entrevistas y talleres:



Figura 3. Encuentro de capacitación y formación

Tabla 1. Resultados situación inicial talleres

COLCHA DE RETAZOS Y LÍNEA DE TIEMPO – SITUACIÓN INICIAL

Se dan a conocer los Resultados de los talleres grupales *colcha de retazos* y *línea de tiempo*, con las redes comunitarias, visibilizando en estos encuentros la situación inicial.

Recuerdos que se refieren a un mismo momento	Proposiciones
<p>“Antes no conocíamos nuestros derechos”, “no me preocupaba por mí, sino por los otros”, “en mi hogar habían muchos maltratos con mi esposo”, “era una mujer que siempre me dedicaba al hogar”, “para mí lo más importante era llevar la plata a la casa”, “antes estaba con estrés y me desesperaba por las deudas”, “era una mujer que vivía amargada y preocupada”, “cuando tenía problemas en vez de buscar ayuda me enfermaba”, “me sentía una mujer vieja y acabada”, “me aburría que mi esposa me peleara cuando llegaba cansado del trabajo”, “no me invitaban ni me gustaba participar en actividades con el barrio”.</p>	<p>La situación inicial se presenta como un momento donde las personas sienten y experimentan malestares físicos, psicológicos y sociales que propenden una desvalorización, desconfianza, incertidumbre y miedos, hacia sí mismo y lo que lo rodea, generando de esta manera actitudes de violencia a nivel individual, familiar y social.</p>

Tabla 2. Resultados situación inicial entrevistas

ENTREVIENDO VOCES Y HUELLAS – INICIANDO CAMINOS

Las entrevistas individuales y grupales son una estrategia que permitió reconocer las experiencias de los participantes desde la percepción de su situación inicial, donde se entretajan un sinfín de voces y huellas que han dejado las vivencias que contemplan desde una mirada individual. Este escenario se orientó a partir de preguntas las cuales se construyeron teniendo en cuenta la información documental.

Preguntas orientadoras

¿Cómo se enteró acerca del proyecto de redes comunitarias para la prevención de las violencias basadas en género (VBG) y la promoción del buen trato?

Resultados

“Me enteré por una amiga había escuchado de una reunión que iban hacer en un colegio”, “estuve participando en un proyecto de atención humanitaria y ahí nos invitaron y para seguir con unas capacitaciones.”, “en el colegio donde estudia mi hijo nos informaron que iban hacer unas capacitaciones”, “un familiar me invitó a un taller y como me pareció interesante seguí asistiendo”.

Proposiciones

Los participantes conocieron el proyecto a través de la divulgación en las instituciones educativas y en la convocatoria realizada en la finalización de un proyecto de atención humanitaria.

¿Qué lo motivó a participar dentro de este proceso?

“Me gustó por que habían muchas cosas de enseñanza”, “porque conocí nuevas personas y salía de la monotonía”, “asistiendo a las reuniones podía hacer cosas diferentes a las de la casa”, “porque era un tiempo en el que me desestresaba y me olvidaba de mis preocupaciones”, “porque nos enseñaban los derechos que tenemos las mujeres”, “porque en los talleres nos hacían hacer dinámicas”, “el poder integrar a toda mi familia en la red”.

Las personas del proceso se motivaron a seguir participando, ya que es un espacio que les permite interactuar con otros, adquirir nuevos aprendizajes y cambiar su rutina diaria.

Preguntas orientadoras

¿Usted ha presenciado situaciones de violencia en su comunidad?
¿Qué hacía?

“Sí, claro”, “no hacía nada, me iba a mi casa”, “era mejor no meterse en esas peleas porque uno salía como el metido”, “como eran peleas de pareja era mejor que lo solucionen ellos dos”, “como ella le hacía el problema al hombre que se aguante”, “uno no quiere meterse, por el miedo a las represalias que tengan los otros y que lo tilden de metido”, “muchas veces se generaban chismes y se culpaba a las personas sin saber que paso”.

Resultados

Proposiciones

Los participantes cuando se enfrentaban a situaciones de violencia por lo general hacen caso omiso a esta, considerando que la violencia que se presenta en la comunidad no es una problemática que los afecte, ya que en muchas ocasiones involucrarse causa represaría hacia ellos.

¿Cómo inició el proceso de organización de la red comunitaria?

Para los integrantes de las redes su proceso de organización se da a partir de la motivación que tienen para dar solución a la problemática de violencia presente en su comunidad, planteando objetivos, misión, visión y actividades que contribuyan a mejorar las relaciones de buen trato.

Después de las capacitaciones nos organizamos en un grupo y le colocamos un nombre convivencia ciudadana”, “teniendo en cuenta la asistencia a las capacitaciones”, “con la motivación de la facilitadora”, “cuando teníamos ideas de actividades y queríamos darlas a conocer a la comunidad”, “cuando entre todos los de la red dijimos que es lo que queremos hacer en nuestros barrios (Misión y Visión)”, “cuando la profesora nos contó que si formábamos una red podríamos ayudar a la comunidad para prevenir la violencia”, “cuando hicimos el ejercicio de la telaraña y conocimos la importancia de estar juntos”.

¿Qué acciones ha tomado la red comunitaria para prevenir las VBG en la comunidad y promover el buen trato?

“Con la red hicimos charlas en el colegio Pérez Pallares”, “dimos a conocer las diferentes formas de violencia”, la divulgación y prevención de la VBG, tales como, “enseñamos a los estudiantes los derechos de hombres marchas, conversatorios en colegios, alianzas y mujeres y las instituciones donde pueden acudir a con las instituciones que atienden casos de VBG, pedir ayuda”, “nos unimos con la Policía para hacer campañas de reflexión y acciones comunitarias, una marcha protestando por la violencia”, “visitamos teniendo como objetivo dar a conocer los derechos a las instituciones que atienden casos de VBG y nos de mujeres y hombres, tipos de VBG, las rutas dimos a conocer como red”, “orientar y acompañar a las de atención para denunciar sus situaciones y la personas de nuestros barrios que han sido maltratadas a normatividad que protege a las víctimas que denuncien”, “dar a conocer a la gente que hombres y mujeres estamos en igualdad de condiciones”, “el comportamiento de uno mismo debe ser de ejemplo”, “abrir puertas a la comunidad para orientarlos y que sean atendidos por la Comisaría, Bienestar, Policía”.

CAPÍTULO II

Reconstruyendo entre saberes y mingas



Luego de recoger la experiencia de un antes de la participación en las redes y el inicio de las mismas, en este capítulo se da a conocer la trayectoria del proceso participativo de los integrantes de las redes *Sembrando Sueños y Convivencia Ciudadana* y sus miradas a los contextos locales que evidencian los hechos, acciones y escenarios, que se abrieron al interior de sus comunidades incidiendo en el fortalecimiento de las relaciones de buen trato y la prevención de las VBG.

Desde este punto, la importancia de enfocarse en vislumbrar las experiencias a partir de los niveles subjetivo, intersubjetivo y colectivo desde una perspectiva amplia de los ámbitos de movilización de los integrantes de las redes, comprendiendo los procesos humanos y la concreción de mecanismos de participación.

En ese sentido, los integrantes de las redes mencionan que los encuentros de participación se convirtieron en espacios donde hay la posibilidad de compartir sentires y pensamientos, que para algunos no era una situación cotidiana; suscitando con ello ideas reflejadas en las entrevistas grupales como: “me gustó porque habían muchas cosas de enseñanza”, “porque conocí nuevas personas y salía de la monotonía”, “asistiendo a las reuniones podía hacer cosas diferentes a las de la casa”, “porque era un tiempo en el que me desestresaba y me olvidaba de mis preocupaciones”, “porque nos enseñaban los derechos que tenemos las mujeres” entre otras, reconociendo el proceso como un escenario que les permite interactuar con otros, adquirir nuevos aprendizajes y cambiar su rutina diaria.

Consecuentemente con lo anterior, están quienes reconocen que la experiencia de participación ha provocado en ellos reflexiones y responsabilidades consigo mismo, llevándolos a ser conscientes del papel que juegan dentro de su entorno, poniendo en práctica las comprensiones y aprendizajes en su contexto inmediato; por lo cual hacen referencia a un ejercicio progresivo en sus relaciones familiares que ha permitido establecer a partir de la concertación, la reflexión, la comprensión y el respeto, el dialogo constante como un recurso flexible donde las personas que intervienen tienen la misma importancia y posibilidad de dar a conocer su punto de vista.

No obstante, algunas personas comentan las limitaciones que se presentan dentro de sus familias en cuanto a la presencia de parámetros tradicionales y crianzas conservadoras, asumidas como única forma de legitimidad desde una imposición normativa, como por ejemplo, cuando mencionan “sí, aportó en el trato con mis familiares, aunque en ocasiones todavía ellos no entienden la igualdad entre hombres y mujeres”, haciendo ver avances lentos en cuanto a la equidad de género, sin que esto sea una barrera que impida generar cambios significativos.

Por tal razón, la sistematización permite reconstruir las experiencias desde las

miradas y reflexiones que posibilita mostrar matices y profundidades de las dinámicas de participación que orientan el proceso y las acciones de las redes.



Figura 4. Conformación de las redes comunitarias - Convivencia Ciudadana

Trazando enseñanzas desde la práctica

Las redes Sembrando Sueños y Convivencia Ciudadana adquirieron sus nombres a partir de un ejercicio donde se vio reflejado sus interés como grupo para el trabajo con la comunidad, planteando como objetivo la prevención de las VBG y la promoción de relaciones de buen trato que se visibilizan en la construcción de su misión y visión, lo cual lo dan a conocer mediante expresiones verbales en las entrevistas grupales, como menciona la red Convivencia Ciudadana “entre todos los de la red dijimos que es lo que queríamos hacer en nuestros barrios” y la Sembrando Sueños “la profesora nos contó que si formábamos una red podríamos ayudar a la comunidad para prevenir la violencia”, siendo esto un punto de partida para que los participantes se vean desde una postura crítica, propositiva y activa frente al rol que desempeñarían en sus contextos.

Tales construcciones suscito el interés en las redes de generar acciones que aporten a la comunidad a buscar alternativas frente a las VBG, siendo esto la oportunidad de dar a conocer lo aprendido, donde se dan intercambios no solo a nivel

comunitario sino también a nivel institucional, dando lugar al reconocimiento de las redes por parte de los grupos humanos como un canal de intermediación para propiciar encuentros donde se logre un sistema de relaciones, fundamentados en el mejoramiento de las condiciones del ser humano y la exigibilidad de sus derechos hacia la institucionalidad.

De esta manera, las acciones tomadas por las redes se encaminaron en un primer momento a la divulgación de temáticas como: derechos humanos, tipos de violencia, rutas de atención, normatividad e instituciones que prestan atención en situaciones de violencia en sus comunidades, con el fin de prevenir y erradicar la VBG y promover el buen trato.

De lo anterior, se fomentó en las redes comunitarias la creación de estrategias lúdicas y dinámicas que constituyen la adquisición de conocimiento y aprendizaje que en palabras de los participantes, comentan “hombres y mujeres tenemos derechos y deberes”, “me ayudaron a pensar en mí como persona y no solo en la familia”; dando cuenta de las transformaciones paulatinas que han hecho, no solo desde un nivel teórico sino también a nivel subjetivo donde la puesta en práctica permite una movilización desde su sí mismo y su entorno.

Pero si bien es cierto, durante el desarrollo de estas estrategias surgieron dificultades que en ocasiones visibilizaron el sentir de ellos frente a la incapacidad para multiplicar lo aprendido, manifestando inseguridad y miedo a la hora de replicar sus conocimientos, sin embargo, esto fue un primer paso para dar a conocer las capacidades, habilidades y destrezas que cada uno de ellos potencializó en las redes, por lo que mencionan que la formación recibida por las facilitadoras jugó un papel fundamental al brindar herramientas y pautas que permitieran desenvolverse con fluidez y tranquilidad en los contextos de participación comunitaria de manera permanente, convirtiéndose en veedores de su propia práctica.

Estas nociones (acciones comunitarias) dan cuenta del estar y hacer de las redes comunitarias, que han tenido su alcance con el reconocimiento de su existencia expresados por las comunidades, formando y fortaleciendo sus procesos desde el empoderamiento individual y grupal que ha incrementado la conciencia acerca de la prevención de las VBG y las relaciones de buen trato.

Por otra parte, la experiencia de los participantes dice, que el acompañamiento desde la institucionalidad en acciones realizadas por las redes, como: brigadas, campañas, talleres, conversatorios, entre otras, han sido mínimas; generando como lo manifiestan los integrantes de las redes malestares, inconformismos e incertidumbres frente a los funcionarios que prestan atención a las comunidades cuando hay casos de

violencia, de igual forma, las redes mencionan que estos funcionarios en ocasiones desconocen la normatividad que se aplica cuando se presentan situaciones de violencia.

Sin embargo, reconocen que algunos funcionarios de instituciones como la Casa de Justicia, ESE Pasto Salud y Fiscalía en Pasto, Bienestar Familiar en Ipiales y Policía Nacional de Infancia y Adolescencia en los dos municipios, contribuyeron con sus conocimientos, atención y orientación a los casos presentados por las redes.

Es así como, a partir de los lazos establecidos entre las redes y las instituciones se da comienzo a la construcción de rutas de atención comunitarias para brindar una orientación integral en situaciones de VBG, casos que son identificados por los integrantes de las redes a partir de la interacción con vecinos, familiares y amigos que observan, conocen o vivencian en sus entornos este tipo de problemáticas.

De la mano con lo anterior, el poder registrar, orientar y acompañar a personas que han vivenciado algún tipo de VBG, se convierte en una motivación constante para seguir trabajando en procesos comunitarios y escenarios de participación, que visibilizan su quehacer dando credibilidad a sus capacidades como sujetos de cambio, mencionando: “me sentía útil porque sé que puedo ayudar a otras personas”, “puedo orientar a las personas para que busquen ayuda en entidades de acuerdo a su caso”; vislumbrando iniciativas e interés que hombres y mujeres de las redes tienen, para generar transformaciones en sus comunidades con alternativas que rompan paradigmas tradicionales, como el hecho de que los hombres no puedan denunciar casos de violencia cuando ellos son las víctimas.

Por esta razón, es importante valorar los momentos significativos donde nacieron sentimientos, reacciones y vivencias que experimentan los participantes a través del trabajo en equipo, cuando se dieron a conocer a la comunidad, cuando conocieron las entidades que prestan atención en casos de VBG y los espacios en los que podían compartir las situaciones que vivenciaban de manera individual; permitiendo valorar las acciones humanas donde la construcción de miradas a partir de la diferencia fortalecen los procesos organizacionales de las redes.

Finalmente, al hacer referencia a la *reconstrucción entre saberes y mingas*, emergen las experiencias de los participantes durante su proceso, destacando la importancia de los aportes y la trayectoria que fluye de cada persona de una forma natural desde sus sentires y emocionalidades, detallándose a continuación a partir de los talleres y las entrevistas.



Figura 5. Encuentro de las redes - Sembrando Sueños

Tabla 3. Resultados proceso talleres

COLCHA DE RETAZOS Y LÍNEA DE TIEMPO – PROCESO	
Se dan a conocer los resultados de los talleres grupales <i>colcha de retazos</i> y <i>línea de tiempo</i> , con las redes comunitarias, visibilizando en estos encuentros el proceso de las redes.	
Recuerdos que se refieren a un mismo momento	Proposiciones
<p>“En medio de los problemas encontré una salida como una luz”, “encontramos personas que vivían situaciones parecidas”, “cambie de ambiente y la forma de ver las cosas”, “hubo personas que nos brindaron confianza”, “pudimos expresar las dudas, ideas que teníamos sobre situaciones de la vida”, “aprendí a quererme como persona”, “adquirí conocimientos que pueden ser la llave del éxito”, “empecé un nuevo proyecto de vida pensando en mí”, “me sentí feliz en cada reunión que tuve porque me olvidaba de mis problemas y me sentía respaldada”, “participamos en encuentros con la comunidad”, “me sentía útil porque sé que puedo ayudar a otras personas”, “me hizo entender que no solo la mujer debe encargarse de la casa sino que también hace parte de mi responsabilidad”.</p>	<p>El participar en espacios de interacción, construcción y reconocimiento, ha permitido la potencialización de cualidades, habilidades y destrezas de aquellas personas que en otros momentos no habían experimentado roles diferentes a los de su hogar o trabajo; por lo que este proceso se convirtió en un escenario para que ellos adquirieran mecanismos y herramientas de afrontamiento ante las problemáticas presentes en su contexto, permitiendo la identificación y reconocimiento de nuevas etapas a nivel personal.</p>

Tabla 4. Resultados proceso entrevistadas

RECONSTRUYENDO ENTRE SABERES Y MINGAS - TRAZANDO ENSEÑANZAS DESDE LA PRÁCTICA

Las entrevistas individuales y grupales en este momento se convierten en una forma para identificar las experiencias de los participantes desde la percepción del proceso que vivenciaron con las redes comunitarias, donde se reconstruyen saberes y mingas, que permiten trazar enseñanzas desde su práctica. Este escenario se orientó a partir de preguntas las cuales se construyeron teniendo en cuenta la información documental y la situación inicial de las redes.

Preguntas orientadoras	Resultados	Proposiciones
¿Qué conocimientos adquirió durante el proceso de capacitación y conformación de la red?	“Que hombres y mujeres tenemos derechos y deberes”, “conocí las diferentes formas de violencias.”, “la importancia de conocer esos temas (VBG) que muchas veces pasan a diario en nuestros hogares”, “aprender a desenvolverse en diferentes contextos”, “me ayudaron a pensar en mi como persona y no solo en la familia”, “conocer que instituciones nos prestan ayuda cuando hay situaciones de violencia”, “tener conocimiento de mis derechos y como hacerlos valer”, “hombres y mujeres tenemos igualdad de condiciones”, “aprendí a compartir ideas, a tener una convivencia, hacer tolerante y salir de la monotonía”.	El proceso de capacitación permitió a los participantes adquirir conocimientos de las violencias basadas en género, los derechos fundamentales, la normatividad para hacerlos cumplir, las instituciones que prestan atención y herramientas que generó un cambio de actitud frente al rol que desempeñan como hombres y mujeres en sus familias, comunidades y en las redes.
¿En qué ha aportado el proceso llevado a cabo con la red en sus relaciones familiares?	“A escuchar a mis hijos”, “cambiar mi comportamiento de agresividad”, “aconsejar para ayudar a los demás”, “dialogar cuando hay diferencias con mi esposa”, “mis hijos entienden que ser ama de casa es un trabajo”, “las responsabilidades en el hogar ya no son solo mías sino también de mis hijos y mi esposo”, “poder aconsejar a mis hijos cuando tienen dificultades en el colegio o con sus amigos”, “si, apporto en el trato con mis familiares, aunque en ocasiones todavía ellos no entienden la igualdad entre hombres y mujeres (crianza tradicional)”.	El proceso con las redes ha permitido que las relaciones familiares se establezcan en espacios de concertación, dialogo, reflexión, comprensión y respeto; no obstante dentro de algunas familias se sigue manejando un crianza tradicional.

¿Cuáles fueron los momentos más significativos que vivió con los integrantes de la red comunitaria?

“Cuando hicimos las acciones comunitarias y así nos dimos a conocer a la comunidad y trabajamos en equipo”, “cuando orientábamos a que instituciones ir cuando una vecina vivía situaciones de violencia”, “cuando realizamos las jornadas deportivas para desestresarnos y conocer más de nuestras compañeras y compañeros”, “cuando contábamos los casos de VBG que identificamos en nuestras comunidades”, “cuando fuimos con la red a las instituciones públicas”, “cuando estaba mal, le contaba a mis compañeros de la red y entre todos me aconsejaban y me motivaban, así me sentía mejor”, “las profesoras nos aconsejaban y ayudaban a solucionar los problemas de la red”, “cuando recibimos el diploma de las capacitaciones”, “cuando nos entregaron el protocolo donde estaban las rutas de atención”.

¿Las acciones desarrolladas por la red como han aportado a la prevención de las VBG en su comunidad?

“La comunidad conoce sus derechos y deberes”, “aportaron por que las personas que han sido violentadas han aprendido a buscar ayuda”, “las mujeres se sienten respaldadas”, “los hombres denuncien que son maltratados”, “conozcan formas de solución cuando hay peleas en las familias”, “las instituciones conocen a la red y cuando la gente quiere denunciar los atienden más rápido”, “como los vecinos ya nos conocen nos buscan para pedirnos ayuda”.

¿Cómo se identificó situaciones de VBG en su comunidad?

“Identificamos casos cuando realizábamos las acciones comunitarias y las vecinas se acercaban a preguntarnos qué hacer cuando a alguien le pegan”, “cuando hablamos con algunas vecinas sobre la red y ellas a veces nos cuentan su situación”, “cuando algún familiar me cuenta el problema que está pasando y yo lo aconsejo”, “algunos casos los miramos en nuestro barrio, peleas entre jóvenes, novios”.

CAPÍTULO III

De presentes y devenires



El propósito de este último capítulo, se centra en el reconocimiento de la experiencia que atraviesan actualmente las redes y los desafíos que se proponen desde una perspectiva futura tanto individual como colectiva, para mantener lo alcanzado y esperar el devenir de las experiencias que abren horizontes de participación en el que están involucrados, consolidando nuevos procesos donde ellos son actores, protagonistas y sujetos que construyen cambios continuamente.

Las redes Sembrando Sueños y Convivencia Ciudadana quienes se involucran de manera proactiva y permanente en el trabajo con la comunidad, han buscado la reflexión y la generación de posibilidades para crecer como red y seguir brindando herramientas de fortalecimiento psicosocial que se sustentan en la reestructuración de las relaciones interpersonales y comunitarias.

Apostando actualmente, a un análisis retrospectivo y prospectivo que se refleja en esta sistematización, permitiendo ver desde una postura inicial, el proceso y la complejidad que abarcan todas las experiencias, que suscitan transformaciones desde lo subjetivo llegando a dimensiones colectivas centradas en la reflexión de los impactos y profundizando en las diferencias existentes entre hombres y mujeres dentro de la participación, evidenciándose en el manejo del discurso y la práctica experiencia-da.

Matizando de colores nuevos días

En el marco de sistematización de las experiencias de participación de las redes comunitarias, donde la vida hecha aprendizajes y enseñanzas conduce a reconocer lo que se ha hecho, lo que se está haciendo y lo que se quiere hacer; ha llevado a repensar los retos y metas propuestas por ellos, posibilitando continuar con la historia de las redes como sujetos de participación.

De ahí, el reconocimiento que hacen los integrantes de las redes, creando otro orden simbólico en cuanto al rol que desempeñan hombres y mujeres, dando sentido a las cosmovisiones, percepciones e imaginarios que lograron ser cambiados en el comportamiento individual y comunitario.

Esto se evidencian, a través del uso de las palabras, actitudes, miradas y gestos que se demuestran en los siguientes aspectos: (a) el reconocimiento de la equidad de género como un principio que genera equilibrio y armonía entre la familia, un grupo y la comunidad; pero teniendo en cuenta la idea de la *diferencia* como eje primordial del bienestar, (b) la capacidad de generar liderazgos donde se evidencia un crecimiento personal, responsabilidad frente a nuevos retos y la construcción de nuevas formas de comunicación, que se encuentran ligadas a la perseverancia y constancia, (c) el desarrollo de capacidad de análisis y reflexión para la toma de decisiones y formas de expresión en su familia, la red y la comunidad, (d) hombres y mujeres son conscientes

de sus fortalezas, debilidades y retos, asumiéndolos con compromiso, para poder avanzar hacia transformaciones internas y con los otros, (e) la mejora de las relaciones familiares, donde el dialogo y la concertación son un mecanismo que les permite resolver su diferencias; aunque todavía persisten algunas actitudes donde se miran pautas tradicionales y (f) los participantes de las redes consideran que su visión de futuro cambio frente al proyecto de vida ya que ahora ellos son los principales protagonistas, sin dejar de lado a sus familias.

Por otra parte, el desarrollo como redes comunitarias contribuye favorablemente al fortalecimiento como organización, destacándose los siguientes aspectos: (a) la capacidad de generar procesos de desarrollo donde se involucre a la comunidad como agente proactiva de cambio, (b) la capacidad de trabajar organizadamente asignándose deberes y responsabilidades en beneficio de la comunidad, (c) la habilidad de toma de decisiones grupales donde se fortalezca la red y se beneficie a la comunidad, (d) la capacidad de establecer relaciones y alianzas con entidades y otras organizaciones sociales que permita fortalecer los procesos de las redes y brindar atención a los grupos humanos, (e) la consciencia de que son ejemplo para otras personas y que son vistas a nivel regional desde la institucionalidad, (f) interlocutores en los procesos con la comunidad y veedores frente al cumplimiento de los deberes institucionales, (g) multiplican y transmiten sus experiencias para enriquecer los procesos formativos de otras comunidades, con el fin de prevenir las VBG y promover relaciones de buen trato y (h) amplia y flexible participación comunitaria, donde existe la igualdad, el respeto y el compañerismo para lograr los objetivos que se propone la red.

Partiendo de estos aspectos, reconocidos por las redes convergen en que sus acciones han aportado significativamente en cada uno de sus contextos, logrando transmitir mecanismos y herramientas tales como, orientaciones individuales, conocimientos de los derechos de hombres y mujeres, instituciones encargadas de atender las situaciones de violencia y el promover la denuncia como mecanismo de protección de derechos, que hacen que en la actualidad sea el reflejo de que los grupos comunitarios juegan un papel fundamental en la organización de la sociedad y lo cual lo reconocen los integrantes de las redes mencionando frases como: “los vecinos miran en nosotros un apoyo cuando necesitan orientación” y “los hombres empiezan a denunciar que ellos también son víctimas de violencia”.

Desde otro ámbito, en esta sistematización se ha tenido en cuenta la experiencia de los participantes en cuanto a sus relaciones interpersonales establecidas dentro de las redes comunitarias, donde se ha construido un ambiente de respeto, tolerancia, compañerismo, colaboración y amistad, generando lazos de empatía; sin dejar de lado

las diferencias, discusiones y conflictos que surgen en cualquier grupo comunitario, pero que han sido resueltos de tal forma que las decisiones y responsabilidades han sido tomadas por todos sin que entorpezcan sus procesos organizativos.

De esta forma, ellos han identificado sus fortalezas y debilidades como redes. Las fortalezas que reconocen como grupo es la potencialización de liderazgos grupales, que las ha llevado a sobresalir entre muchas organizaciones comunitarias, siendo escogidas para seguir participando en propuesta y proyectos con entidades como el Instituto Departamental de Salud de Nariño, logrando con ello buscar alternativas para mejorar sus condiciones y crecer como personas, adquiriendo nuevos conocimientos que permitan cualificarse para afrontar nuevos retos.

En cuanto a las debilidades, identificadas por las redes se encuentra el tiempo de ejecución del proyecto “Un enfoque comunitario para la prevención y protección de las VBG en niña y mujeres de Nariño” el cual consideran que fue muy corto, dejando vacíos e interrogantes sobre temáticas planteadas por ellos. Por otra parte, reconocen que para un proceso organizativo es necesario que las instituciones públicas y privadas no solo brinden apoyo durante la ejecución de proyectos, sino también hacer una permanente evaluación y seguimiento que dé cuenta de cómo terminaron y como están actualmente las redes.

En síntesis, los procesos de participación comunitaria desarrollados por las redes, demuestran el empoderamiento individual y colectivo de personas que dan nuevos sentidos al desarrollo humano y grupal, promoviendo las transformaciones en las relaciones sociales equitativas y democráticas.

Es por eso, que el seguir construyendo espacios de intercambio entre las comunidades, permite la creación de estrategias de incidencia para la participación en distintas instancias de la sociedad, generando el interés y compromiso de los ciudadanos frente a la responsabilidad que tienen que asumir para ejercer el pleno ejercicios de sus derechos y garantizar la sostenibilidad de las dinámicas sociales.

Enhebrar las *voces y huellas, reconstruir entre saberes y mingas y de presentes y devenires*, es producto del análisis, reflexión, interrogantes e incertidumbres, pero también de expectativas, retos y anhelos que ameritan el seguir conociendo e interpretando las realidades de las comunidades, para que no queden en el olvido y sigan avanzando en esta travesía de esculpirse como mujeres y hombres que participan y generan sus propias transformaciones.

Finalmente, como se ha venido mostrando en la sistematización, a continuación se da a conocer las experiencias de los integrantes de las redes frente a su percepción actual y perspectiva futura desde sus expresiones y que hacer en la red y la sociedad.



Figura 6. Redes comunitarias y su accionar con instituciones

Tabla 5. Resultados situación actual talleres

COLCHA DE RETAZOS Y LÍNEA DE TIEMPO - SITUACIÓN ACTUAL	
Se dan a conocer los resultados de los talleres grupales <i>colcha de retazos y línea de tiempo</i> , con las redes comunitarias, visibilizando en estos encuentros la situación actual.	
Recuerdos que se refieren a un mismo momento	Proposiciones
<p>“He cambiado mi forma de vivir con mi familia y conmigo”, “logramos una unión entre el grupo”, “sabemos que hacer cuando tenemos dificultades”, “a nivel personal me siento mejor por que cambie mi comportamiento como miembro de mi hogar, con mi esposo y con mis hijos, ya que soy más tolerante”, “en la sociedad, a saber escuchar y orientar a personas que pasan dificultades de índole familiar como conflictos entre pareja”, “puedo orientar a las personas para que busquen ayuda en entidades de acuerdo a su caso”, “he aprendido un mejor modo de vivir en comprensión, respeto y dialogo”, “actualmente como red buscamos alternativas para mejorar nuestro trabajo en la comunidad”, “me siento satisfecha con lo que tengo y trabajo para lograr lo que quiero”, “me siento con ánimo para seguir adelante, con motivaciones propias para mí y para los demás”, “nuestras actividades están sirviendo para que los vecinos se den cuenta que como seres humanos tenemos derechos y deberes”.</p>	<p>Actualmente, el ser parte de una experiencia constituye en los participantes un cambio importante en cuanto a la posición que asumen dentro de los ámbitos en los cuales se desenvuelven; logrando con ello mirar y reflexionar sus afectaciones físicas, psicológicas y sociales, que dan lugar a acciones que beneficien su crecimiento personal y colectivo, repensando la posibilidad de contribuir en sus comunidades con nuevas alternativas y espacios donde ellas y ellos sean los protagonista y generadores de cambio.</p>

Tabla 6. Resultados situación actual entrevistas

DE PRESENTES Y DEVENIRES – MATIZANDO DE COLORES NUEVOS DIAS	
Las entrevistas individuales y grupales en este momento permiten conocer el presente y la visión futura que tienen los integrantes de las redes frente a su proceso y el cómo seguir aportando a la comunidad para generar un bienestar. Por lo que de <i>presentes y devenires</i> , constituyen su ahora. Este escenario se orientó a partir de preguntas las cuales se construyeron teniendo en cuenta la información documental, la situación inicial y el proceso de las redes.	
Preguntas orientadoras	Resultados
Proposiciones	
¿Cómo cree que han aportado las acciones realizadas por la red en la comunidad?	“Los vecinos miran en nosotros un apoyo cuando necesitan orientación”, “que la comunidad empiece a mirar las instituciones que pueden prestar ayuda en situaciones de violencia”, “que las mujeres conozcan sus derechos”, “la comunidad conozca a la red y así pueden acercarse a nosotros para pedir ayuda”, “la acciones comunitarias han sido espacios de integración”, “los hombres empiezan a denunciar que ellos también son víctimas de violencia”.
¿Qué fortalezas y debilidades tiene la red comunitaria?	“Ha permitido integrar a la comunidad para prevenir las VBG”, “hicimos amigas con personas que antes solo saludábamos”, “pudimos hacer otras cosas para seguimos capacitando, como el curso con pasto salud y el SENA”, “reunimos fondos para hacer otras actividades como reuniones de integración entre la red” “El tiempo del proyecto de Bitácora fue muy corto”, “nos faltó capacitarnos en más temas”, “no conocimos a las otras redes de Ipiales y Pasto”, “hubieron personas que participaron porque pensaban que les iban a dar mercados” Por otra parte, las debilidades identificadas por las redes es el tiempo de ejecución del proyecto el cual consideran que fue muy corto dejando así vacíos en ellos, de la misma forma, el hecho de que algunas personas participaron para obtener beneficios económicos.

¿Qué acciones han tomado para fortalecer la red comunitaria?

“Reunirnos con más frecuencia”, “buscar capacitaciones en otras instituciones”, “hacer actividades para obtener recursos”, “reunirnos con la red y conocernos más entre nosotros”, “salir a los barrios para que nos conozcan”, “invitar a los vecinos a participar de la red”, “hacer jornadas deportivas con la comunidad con los materiales que nos dieron en Bitácora”.

¿Cómo son las relaciones entre las y los integrantes de la red?

“Hemos hecho amistades entre los compañeros”, “cuando nos reunimos nos contamos las cosas que nos han pasado”, “cuando alguien tiene un problema lo escuchamos y entre todos lo aconsejamos y lo ayudamos a que se sienta bien”, “cuando hubo la actividad de la alcaldía nos ponemos de acuerdo para ir y participar”, “entre todos recolectamos cosas para ayudarnos entre nosotros, así como hicimos en diciembre que juntamos planta y rifamos un mercado”, “cuando hicimos el curso del SENA entre todos reunimos plata para comprar las cosas”, “cuando alguien no puede aportar entre todas buscamos como ayudarla”.

¿Cómo reacciona la red comunitaria cuando presencia o conoce situaciones de VBG?

“Cuando estamos en grupo ayudamos a las personas que nos buscan”, “buscamos entre todos soluciones para que las personas conozcan que hacer”, “llamamos a la Policía para que haga algo”, “cuando salimos a entregar unas manillas y botones les explicábamos a la gente que hacer cuando hay violencia”, “acompañamos a la comisaria a una señora que quería poner una denuncia a su esposo que le pegaba y le daba miedo”, “cuando a alguien la orientamos después de unos días le preguntamos cómo le fue”.

Las redes para fortalecer su organización han buscado mecanismos o alternativas para mejorar su accionar dentro de la comunidad fomentando la continua capacitación, participación proactiva, liderazgo y espacios de integración.

Los integrantes de las redes han construido un ambiente donde se evidencia el respeto, la tolerancia, el compañerismo, la colaboración y la amistad generando lazos de empatía que han mejorado sus relaciones interpersonales.

La red actúa teniendo en cuenta la situación y el tipo de ayuda que solicitan las personas, orientándolas hacia la búsqueda de alternativas que le permitan dar solución a corto, mediano y largo plazo, a través del diálogo, respeto y concertación.

Por otra parte la red cuando se enfrenta a casos de VBG en los que la integridad personal está en riesgo, orienta a la persona para que acuda a las instituciones y busque la respectiva ayuda.

DISCUSIÓN

Contrastes de saberes



Para la discusión de la investigación, se realiza una triangulación donde se contrastan los resultados obtenidos de la sistematización de experiencias, los planteamientos realizados desde la teoría y las elaboraciones de las investigadoras.

De igual forma, partiendo de los objetivos planteados en el proceso de investigación, los resultados que arrojó el presente estudio permitieron visibilizar la comprensión de las experiencias de participación, teniendo en cuenta las percepciones frente a la VBG, las relaciones a nivel familiar, vecinal y del grupo, las acciones desarrolladas para prevenir la VBG y promover el buen trato de las redes comunitarias Sembrando Sueños del municipio de Pasto y Convivencia Ciudadana del municipio de Ipiales.

De esta forma, se tiene en cuenta las percepciones de los participantes de las redes frente a las VBG, siendo la percepción para León y Gómez (1998), esquemas donde se presentan factores como la priorización de características físicas y sociales del contexto, el primer contacto con lo percibido y valoración del mismo, y por último una serie de factores asociados al perceptor donde las motivaciones y expectativas que caracterizan a los perceptores modelan los procesos cognitivos asociados a percepciones personales; lo cual coincide con la postura que tenían los participantes al comenzar su proceso de formación frente a la violencia considerada como situaciones cotidianas, que se presenta únicamente hacia las mujeres y que su solución la generan los involucrados.

Lo anterior, permite adentrarse a la concepción de violencia dentro de los contextos en los que se desenvuelven las redes, dando mayor relevancia a la violencia física como una única forma de violencia y dejando de lado la violencia psicológica, verbal y sexual y que se justifica a partir de pautas de crianza que se han transmitido de generación en generación; esto reafirma el concepto de Rojas (1995), que considera que la violencia se da a partir de la fuerza física hacia otras personas generando en ellos lesiones y secuelas a nivel corporal que pueden llevar a causar la muerte; lo cual se refuta, ya que la violencia va más allá del acto físico, transgrediendo la integridad de las personas en todos los ámbitos subjetivos y sociales.

Por tal razón, es importante retomar la postura de Galtung (1998), la cual identifica formas diferentes a la violencia física dividiéndolas en tres tipos: (a) la violencia directa aquella violencia física y/o verbal fácilmente visible en forma de conductas (golpes, rasguños, arañazos, patadas, insultos), (b) la violencia estructural que hace referencia a situaciones de explotación, discriminación, marginación, menosprecio o dominación identificada dentro de la estructura social manifestándose en el poder, desigualdad y subordinación como oportunidades de vida distintas y

la injusticia social y (c) la violencia cultural que son todos aquellos razonamientos, actitudes e ideas que justifican, legitiman y promueven la violencia en sus formas directa o estructural, así la cultura puede llegar a ver la violencia y sus manifestaciones como normales y naturales o simplemente no verlas.

Es así como, el postulado de Galtung permite ver otros elementos de la violencia que las redes desconocían o no los consideraban relevantes, ya que se presentaban a través de mecanismos ideológicos, sociales y de la vida cotidiana establecidos culturalmente y que se reconocen en las verbalizaciones expuestas por los participantes en el momento de indagar como eran sus relaciones a nivel familiar, vecinal y dentro de su grupo.

Por lo que es menester, tener en cuenta que la violencia que ellos no la identifican como tal, ha provocado reacciones en cadena, desconfianzas y miedos que se convirtieron en un fenómeno que desarticulan las relaciones a nivel familiar y comunitaria; lo cual se manifiesta por los participantes al comentar que la forma para resolver sus dificultades era de manera agresiva, poco asertiva, intolerante y conflictiva, dándole propiedades biológicas a sus comportamientos de violencia, como plantea Alberdi (1999), retomado por otros autores, que consideran que la violencia muchas veces es tomada como rasgos biológicos y naturales que se hacen indelebles a las personas (Espinari y Mateo, 2007); sin embargo este autor deja de lado que la violencia es una construcción que se han generado a través de diversas creencias socioculturales, diferencias y desigualdades de género y las cuales pueden ser modificadas.

Por lo que mencionar a Kaufman (1999), permite entender la relación que existe entre la violencia de los hombres contra las mujeres, la violencia de los hombres contra otros hombres y la violencia contra uno mismo, la cual está ligada a la construcción e interiorización de sistemas sociales (masculinidades) dominantes. Igualmente, de acuerdo con las definiciones de violencia expuestas en el epígrafe anterior, al hablar de violencia de género no nos estamos refiriendo, exclusivamente, a actos claros de violencia directa (física, psicológica, sexual, económica o social), sino también a los más complejos de violencia estructural y cultural. Así, tanto las estructuras patriarcales como la ideología machista son, en sí mismas, formas de VBG, a la vez que fundamentan, explican y justifican las distintas manifestaciones de violencia directa (Espinari y Mateo 2007), contrastándose con lo dicho por los participantes, la cual reconocen que han estado inmersos en esos sistemas sociales donde el papel de víctima y victimario se lo ha vivido desde sus dos caras.

Partiendo de lo anterior, donde se reconoce que la violencia se da en diversas

formas y estructuras, en la que el hombre no siempre es el perpetrador y la mujer no siempre es la víctima; permitió involucrar el concepto de VBG desde lo planteado por la USAID (2007), en el comité Interagencial sobre Género, la cual define la violencia basada en género como “cualquier acto dañino que es perpetrado en contra de la voluntad de la persona y que se basa en diferencias establecidas socialmente entre hombres y mujeres”, por lo que este concepto permite acercarse de manera amplia a lo vivenciado por los integrantes de las redes en su cotidianidad; sin embargo, el identificar este tópico generó dentro de los participantes malestares, controversias, interrogantes y discusiones que movilizaron sus sentires frente a como experimentaban la violencia, debido a que en muchas ocasiones justificaban con acciones y palabras el actuar de la víctima y victimario.

Lo mencionado en el epígrafe preliminar, da cuenta de las percepciones de mujeres y hombres ante las situaciones de VBG, no obstante, ante estos resultados emergió en los participantes el reconocer la deconstrucción de imaginarios y creencias que tenían frente al concepto de violencia, sus tipologías y consecuencias; llevando a la reflexión continúa, a la equidad de género y reconociendo que las VBG atentan y ponen en riesgo la salud, la dignidad, seguridad y autonomía de las víctimas.

Por ende, esta deconstrucción permite observar los cambios asumidos por los participantes, resignificando sus experiencias en un presente lo cual permite reafirmar los postulados de Rogers, en el que el individuo viven en un mundo que es cambiante, donde él es el centro de sus experiencias y el organismo reacciona según estas, convirtiéndose en el campo perceptual de la realidad (González, 2005), logrando que las personas den cuenta de su sí mismo como un todo, articulando sus emociones, sentimientos, sensaciones y actitudes en una totalidad organizada, llevando a ver fenómenos como la violencia desde otra percepción organísmica.

Por lo anterior, el comprender que los fenómenos que dan significados a una experiencia son asignados por aquellos que viven esa experiencia, como lo reafirman los participantes de las redes cuando manifiestan libremente las transformaciones que han suscitado en sus vidas a nivel individual, familiar y colectivo, esto corrobora lo mencionado por Martínez (2007), en donde “la experiencia inmediata, que vivimos y experimentamos antes de cualquier conceptualización y aparición de significados es el modo fundamental en que se nos ofrece el mundo y es el fenómeno básico para toda clase de actividades” (p. 19), permitiendo ver estas experiencias como algo que enriquece el conocimiento de un sujeto colectivo, donde la percepción de un yo que comparte valores, imaginarios, creencias e interés, pasa del yo al nosotros entendiendo esto como un proceso que implica la acción y la motivación de más de un sujeto,

reafirmando la postura de Rogers (1980), donde incluye la emoción pero también el contenido cognoscitivo en el contexto experimentado.

Por otra parte, retomando los aportes realizados por León y Gómez (1998), las experiencias son aquellas que propician un proceso de percepción social donde las personas se relacionan entre sí y forman sus primeras percepciones, arrojando la justificación notable de las posturas de interacción, corroborándose a partir de lo comentado por los participantes, donde el proceso de formación y capacitación implicó conocer otras conceptualizaciones frente a la violencia, posteriormente, frente a su trabajo comunitario, atribuyendo de esta manera características individuales a sus compañeros, a sus comunidades y a sí mismos; no obstante, estas primeras impresiones a lo largo del proceso de participación fueron cambiando y formándose nuevas percepciones que llevaron a generar relaciones de empatía de cooperación y compañerismo; por lo que la interacción, y el intercambio dinámico como lo relaciona Dabas (2007) posibilita la potencialización de los recursos de un actor colectivo y otro, para la creación de alternativas novedosas que fortalecen la trama de la vida.

El percibir estas experiencias como algo fundamental del ser humano para el aprendizaje, llevó a reestructurar el papel que juega en la sociedad las redes comunitarias, reafirmando que la experiencia conduce tanto a un crecimiento personal interno, como también a la comprensión de la responsabilidad que tienen los seres humanos en el mundo y el cómo uno puede actuar en base a un sentido de responsabilidad (Rogers, 1980), como verbigracia, el reflexionar las experiencias de las redes en sus comunidades llevó a dar nuevos significados a sus vivencias, haciéndolas parte de una práctica social, histórica, dinámica y compleja, que se comprende de manera dialéctica, es decir, busca adoptar una visión de transformación que orienten las prácticas sociales y motiven una interpretación crítica, que lleva a generar un sentido de responsabilidad de sí mismos y el mundo.

De igual forma, se identifica que las redes vivencias diferentes experiencias las cuales son retomadas por Maslow (1982), donde considera que las personas tienen dos tipos de experiencias; la experiencia cumbre la cual “tiene más de un elemento de sorpresa, de incredulidad y de impacto estético; tiene más la característica de hacer sentir que se está viviendo esa experiencia por primera vez” (p. 334), reconociéndose en los participantes, que la experiencia de compartir espacios de participación con otros, el adquirir conocimientos innovadores y el tratar temáticas desconocidas para muchos, llevó a romper paradigmas y estereotipos sobre sus concepciones de cómo ver la vida, sus relaciones con los demás, consigo mismo, la percepción que se tiene de su entorno y de su organización; y en segundo lugar la experiencia meseta “que es menos

intensa, frecuentemente es vivida como un goce y una felicidad pura, momentánea y la cual termina” (p. 334), que se dimensionan en las acciones llevadas a cabo por las redes, en sus comunidades y en su grupo, ocasionando estos dos tipos de experiencias movilizaciones de sentires y emociones donde se valora la experiencia como algo positivo que lleva a la *autorrealización*, caracterizándose en las redes en el continuo fortalecimiento de su organización y en la búsqueda de alternativas para mejorar la calidad de vida en sus comunidades.

De ahí, se destaca la participación como una posibilidad de experimentar procesos que llevan consigo a las *tendencias de actualización*, concordando lo expuesto por Rogers donde la persona desarrolla confianza desde su organismo y valora su sí mismo como un proceso que fluye y que continuamente permite ver nuevos aspectos de su vida a través de su experiencia (Quitmann, 1989).

Por otra parte, los procesos sociales llevados a cabo por las redes, son formas de participación que pasan de lo individual a lo colectivo generando desde los planteamientos de Pol (2000), dos sentidos; un sentido dinamizador, que remite a una gestión colectiva donde las acciones llevan a modificar, transformar o cambiar la realidad comunitaria y otro estático, que implica el estar con el entorno, hacer parte del grupo, de la comunidad y la sociedad.

Comprobándose, que la participación de los integrantes de las redes comunitarias ha aportado en la construcción y desarrollo social, que los convierte en dinamizadores de procesos de inclusión que permite potencializar vínculos con sus entornos inmediatos, generando de esta forma transformación de fenómenos sociales, donde se tiene en cuenta el punto de vista de todos los involucrados.

Teniendo en cuenta lo anterior, los integrantes de las redes a partir de la experiencia de participación se reconocen como actores de su propio cambio, confirmando lo referido por Montero (2004), en el que participar es tomar, tener y ser parte, de manera que la participación de los grupos humanos es *hacer, poseer, ser y transformar* de lo colectivo a lo individual y viceversa; viéndose reflejada en las redes como una dinámica de carácter inclusivo y cambiante, que tiene como objetivo la consecución de una meta, que en este caso partió de lo individual pasando a lo colectivo, donde la multiplicidad de tareas o acciones se orientan hacia propósitos comunes, propiciando efectos políticos que lleven a la formación de ciudadanía, desarrollo y fortalecimiento a la sociedad civil.

Reafirmando, que incluir a la sociedad civil dentro de los procesos de participación comunitaria ratifica lo dicho por Dabas, donde los movimientos sociales personificados en redes comunitarias son una alternativa para dar solución a las

demandas sociales específicas (Montes, 2003), en este caso, dentro de los contextos de la comuna 3 de Pasto y el sector 6 de Ipiales a las que pertenecen las redes comunitarias, estas se han convertido en un canal de interlocución con instituciones, comunidad, centros educativos, entre otros, permitiendo dar solución a la demanda de problemáticas que interfieren en el pleno desarrollo de los grupos humanos.

Por lo que es importante, conocer el papel que juega las redes comunitarias en los contextos en los que se organizan, como lo sustenta Delgado (2003), cuando ratifica que dentro de las redes se establecen relaciones e intercambios multidireccionales, que potencian transformaciones del tejido humano, reafirmando lo mencionado por los participantes que consideran a las redes como un canal que propicia el encuentro de sus experiencias, la cuales se pueden comunicar de manera libre, espontánea y sin ser juzgada; propiciando, que ellos se conviertan en veedores de su práctica, multiplicadores de sus conocimientos y agentes que prevengan las VBG y promuevan las relaciones de buen trato.

En este sentido, reconocer que las redes comunitarias constituidas en Pasto e Ipiales, han encontrado durante su proceso características particulares que las diferencian de otros tipos y niveles de organizaciones, cambiando su manera de participar en los espacios públicos como privados y centrando su eje de trabajo en buscar alternativas para el bienestar de las comunidades.

Asimismo, cabe destacar que dentro de este estudio es importante rescatar aquellas limitaciones identificadas por los integrantes de las redes en cuanto a su experiencia de participación, considerando que son pocos los referentes que ellos han tenido frente a procesos comunitarios, lo cual ha ocasionado que muchas personas consideren que participar en escenarios públicos es exclusivo para aquellas personas que tienen mayores niveles académicos; por lo que se evidencia el desconocimiento de los derechos de participación contemplados en el Artículo 2 de la Constitución Política Colombiana, donde los fines esenciales de un contexto democrático es “facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan y en la vida económica, política, administrativa y cultural de la nación”(Alcaldía Municipal de Pasto, Observatorio de Asuntos de Género, 2008, p. 29).

Por lo que, visibilizar las experiencias de participación desde sus fortalezas y limitaciones conlleva a observar las dinámicas sociales y percibir diversas problemáticas comunitarias que desde el campo de la psicología, permite comprender, intervenir, interpretar y reflexionar frente a los fenómenos históricos, sociales y humanos que trascienden las estructuras de los sujetos y las comunidades, poniendo en práctica lo reconocido por Martín-Baró (1983), donde la psicología debe desarrollar

una práctica diferente a partir de metodologías innovadoras y teorías aplicables a la realidad.

Teniendo en cuenta lo anterior, en esta investigación se propone como una alternativa metodológica la sistematización de experiencias, que permita recoger los insumos de procesos participativos como una forma de multiplicar saberes y vivencias de lo experienciado por los individuos y grupos humanos, rescatando lo planteado por la Alcaldía Municipal de Pasto en la Política Pública para las Mujeres y la Equidad de Género del Municipio de Pasto (2007) donde la participación dinámica es el resultado de un proceso de construcción y concertación colectiva con distintos sectores, actores y actoras del municipio; observando el debate concienzudo y la discusión inteligente, entre las mujeres y hombres, las entidades de administración municipal y las instituciones que participan de la vida de la ciudad.

Por ende, los aportes que brinda este estudio de investigación, valida el significado de la participación, donde las personas que están involucradas puedan reflexionar alrededor de su práctica y desde ahí construir conocimientos que redundarán en el fortalecimiento y cualificación de su quehacer.

De igual forma, el proceso de sistematización permitió que las investigadoras hicieran parte activa en el momento de guiar el reconocimiento de las experiencias, ratificando lo dicho por Rogers que es retomado por González (2005), en donde “ningún psicólogo que estudie la psicología como experiencia humana, para estructurarla conceptualmente y constituir la en teoría, puede hacerse a un lado de la misma y no involucrarse personalmente, puesto que es a través de sí mismo como persona que la observación se filtra y se elabora” (p. 54).

Finalmente, el trabajo comunitario de las redes Sembrando Sueños del municipio de Pasto y Convivencia Ciudadana del municipio de Ipiales, ha logrado fortalecerse y organizarse para dar sentido a una visión compartida de sus responsabilidades colectivas e individuales, en el acrecentamiento de las capacidades productivas y por tanto en el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades, como lo plantea Maslow (1982), desde la autorrealización como algo que permite vislumbrar una experiencia a partir de:

Lo que uno siente y lo que quizá conoce, cuando alcanza una auténtica elevación como ser humano; llegando a percatarse de que lo que tiene que ser es de tal manera que no es necesario anhelarlo o esforzarse por alcanzarlo porque se dé (p. 10).

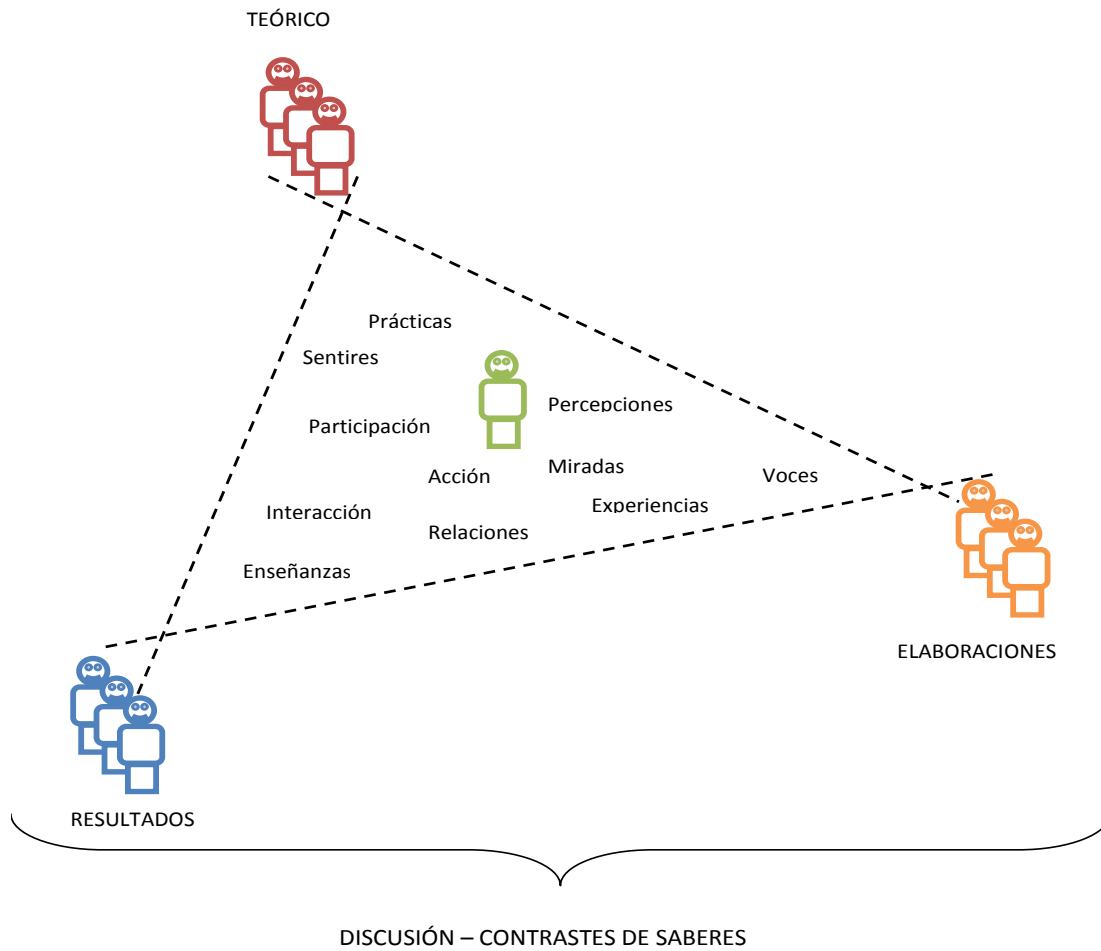


Figura 7. Diagrama de contrastación

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES



Se identifica un cambio respecto a los imaginarios, creencias y percepciones en cuanto a las situaciones de VBG, asumiendo otros roles y actitudes a nivel personal, dentro de sus familias, grupo y comunidad; que permitió la reconstrucción de las experiencias de las redes que generó en ellos una constante reflexión.

El empoderamiento de las mujeres y hombres de las redes frente a la participación comunitaria, permitió que ellos pasaran de un papel pasivo a un papel proactivo convirtiéndose en dinamizadores que potencializan transformaciones en sus vidas, y en sus comunidades.

Se vislumbro, en los participantes de las redes el cambio de actitud para la solución de conflictos que se presentan a nivel individual, familiar y comunitario, evidenciándose en sus verbalizaciones, el trato con el otro y consigo mismo.

El ejercicio de sistematización permitió visibilizar experiencias de un proceso comunitario, donde el eje central de esta dinámica fue y es la participación constante de las personas que se involucraron en las redes comunitarias, logrando generar movilización al interior de sus contextos, contribuyendo a la validez y al reconocimiento de las vivencias de los integrantes de las redes.

Para futuros estudio encaminados a recoger e interpretar diversas experiencias, se recomienda involucrar otras miradas (familia, comunidad o agentes externos) que permitan vislumbrar otra perspectiva frente a los procesos comunitarios. Se invita a nuevos investigadores a retomar los procesos comunitarios como parte investigativa de la academia.

Se sugiere tener en cuenta, este estudio de investigación como guía para dar inicio a nuevos proceso para el reconocimiento de la metodología de sistematización de experiencias como una herramienta que facilita el intercambio de experiencias y vivencias de una comunidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcaldía Municipal de Pasto, Oficina de Género y Derechos Humanos. (2007).
Política Pública para las Mujeres y la Equidad de Género. San Juan de Pasto.
- Alcaldía Municipal de Pasto, Oficina de Género y Derechos Humanos. (2004).
Diagnóstico Integral sobre la Posición y Condición de Género en el Municipio de Pasto.
San Juan de Pasto.
- Berroeta, H & Rodríguez, M. (2010). *Una Experiencia de Participación Comunitaria de Regeneración del Espacio Público*. Revista Electrónica de Psicología Política Año 8 N° 22.
- Congreso de la República. (2006). *Ley 1090, Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones, para el ejercicio de la profesión de Psicología en Colombia*. Bogotá – Colombia.
- Contreras, F & Vinaccia, S. (2007). *Como redactar informes de investigación en psicología y ciencias sociales, uso correcto de las normas APA*. Santo Tomas. Bogotá. Colombia.
- Corporación AVRE. (2009). *Suroccidente colombiano: identidad cultural y género en el acompañamiento psicosocial y en salud mental*. Documento de sistematización. Bogotá, Colombia. ARFO editores.
- Dabas, E. (2007). *De las organizaciones verticales aisladas a la acción colectiva de sujetos sociales responsables*. Revista de comunicación comunitaria Enredados. Recuperado el 26 de octubre de 2010. <http://revistaenredados.blogcindario.com/2007/02/00006-redes-sociales-por-elina-dabas.html>.
- Delgado, J. (2003). *Estrategia metodológica para la construcción de redes comunitarias agrícolas en pro del desarrollo local*. Caso: productores de plátano del sur del lago de Maracaibo. Venezuela.
- Espinar, E & Mateo, M. (2007). *Violencia de Género: reflexiones conceptuales, derivaciones prácticas*. España.
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Bilbao España. Bakeaz gernika gogoratzuz.
- González, L. (2005). *La cara humana de la psicología II. Fundamentos clínicos y psicoterapéuticos de la psicología humanista*. Manizales, Colombia. Centro de publicaciones Universidad de Manizales.
- Jara, O. (2006). *Sistematización de experiencias y corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano. Una aproximación histórica*. Revista La Piragua No. 23., Panamá. Editorial CEAAL.
- León, J & Gómez, T. (1998). *Psicología Social orientación teórica y ejercicios prácticos*. Capítulo 6. México.
- Martin-Baró, I. (1983). *Acción e ideología, Psicología social desde Centroamérica I*.

- Segunda Edición. UCA Editores, San Salvador.
- Martínez, M. (2000). *La investigación cualitativa etnográfica en educación: manual teórico práctico*. Santa Fe de Bogotá: Círculo de Lectura Alternativa.
- Martínez, M. (2007). *La investigación cualitativa (síntesis conceptual)*. Revista IIPSI Facultad de psicología, UNMSM. Recuperado octubre 2010. http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf
- Maslow, A. (1982). *La amplitud potencial de la naturaleza humana*. Buenos Aires Argentina. Editorial Trillas.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria descubrimientos procesos y conceptos*. Buenos Aires Argentina. Editorial Paidós.
- Montes, V. (2003). *Redes de apoyo social de personas mayores. Ponencia presentada en el simposio viejos y viejas. Participación, ciudadanía e inclusión social 51 Congreso Internacional de Americanistas*. Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado 26 de octubre de 2010. http://www.eclac.org/celade/noticias/paginas/9/12939/EPS9_JMGSHNVMO
- Pol, E. (2000). *Impacto social, comunicación ambiental y participación*. Barcelona. Monografies Universitàries ed.
- Quitmann, H (1989). *Psicología humanística. Conceptos fundamentales y trasfondo filosófico*. Barcelona, España. Editorial Herder.
- Rogers, C. (1980). *El poder de la persona*. México D.F. Editorial Manual moderno.
- Rojas, L. (1995). *Las semillas de la violencia*. Madrid. Espasa – Calpe.
- USAID. (2007). *Discrimination and Gender-Based Violence. A Review of Evidence-based Challenges and Opportunities for HIV/AIDS Health Programs*. Recuperado junio 2010. <http://ghiqc.usaid.gov>

ANEXOS



ANEXO A
UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS – PROGRAMA DE PSICOLOGIA
EXPERIENCIAS DE PARTICIPACIÓN EN REDES COMUNITARIAS

CONSENTIMIENTO INFORMADO

NOMBRE Y APELLIDO: _____
 EDAD: _____ SEXO: _____ OCUPACION U OFICIO: _____
 NOMBRE DE LA RED: _____
 MUNICIPIO: _____

Por medio del siguiente documento, manifiesto el querer participar voluntariamente en esta investigación denominada “Experiencias de participación en redes comunitarias”; comprometiéndome a dar una información clara, concisa y veraz acerca de mi experiencia en el proceso de redes comunitarias.

Por otra parte, manifiesto que conozco la investigación, sus propósitos e implicaciones; y el derecho que tengo de retirarme en cualquier momento del proceso. Por último, expreso mi deseo de tener conocimiento acerca de los resultados del estudio. Si desea mayor información puede comunicarse con Mayerlyn Arteaga investigadora, al celular 3154179408.

Nombre _____, cedula _____
 y celular _____, firmada en el Municipio
 _____ a los _____ del mes de _____ de 2011.

ANEXO B
UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS - PROGRAMA DE PSICOLOGÍA,
EXPERIENCIA DE PARTICIPACIÓN EN REDES COMUNITARIAS
PROTOCOLO ENTREVISTAS

Planeación de la entrevista individual y grupal

La entrevista se realizará a un grupo de personas (hombres, mujeres) que son integrantes de las redes comunitarias Sembrando Sueños de Pasto y Convivencia Ciudadana de Ipiales, teniendo como finalidad recoger información del proceso de participación en las redes.

La entrevista se ejecutará en un espacio cómodo y tranquilo evitando las interrupciones de agentes externos; en un tiempo donde todos y todas puedan asistir, la duración máxima para la entrevista individual será 30 minutos por entrevistado y la entrevista grupal será de 2 horas por cada red.

La actividad se desarrollará con una guía de 14 preguntas para la entrevista individual y 10 preguntas para la entrevista grupal (este espacio permite que surjan nuevas preguntas por parte del entrevistador). La entrevista individual se aplicará a 5 personas claves de cada red comunitaria y la entrevista grupal, una por cada red desarrollada en plenaria.

Las investigadoras tomarán nota de las observaciones que se hagan durante el espacio de la entrevista y grabarán la información suministrada.

Desarrollo de la entrevista. Se da a conocer el estudio de investigación a las y los participantes de las redes y el rol que asumirán durante este proceso, para esto se utilizará un documento de consentimiento informado donde expresan querer participar del estudio de investigación.

Se inicia con la explicación y el objetivo de la actividad, aclarando que el tiempo de intervención es máximo 3 minutos, posteriormente el entrevistador (investigadoras) lee una pregunta y sede la palabra a los entrevistados.

Terminada la entrevista se informa a las y los participantes que la información suministrada por ellos será analizada y que en un nuevo espacio se dará a conocer los resultados.

ANEXO C
UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS - PROGRAMA DE PSICOLOGÍA,
EXPERIENCIA DE PARTICIPACIÓN EN REDES COMUNITARIAS
ENTREVISTA INDIVIDUAL

MUNICIPIO: _____ FECHA: _____

NOMBRES Y APELLIDOS: _____

NOMBRE RED COMUNITARIA: _____

Situación inicial:

1. ¿Cómo se enteró acerca del proyecto de redes comunitarias para la prevención de las violencias basadas en género (VBG) y la promoción del buen trato?
2. ¿Qué la o lo motivo a participar dentro de este procesos?
3. ¿Qué conocía acerca de la temática de VBG?
4. ¿Usted que hacía cuando presenciaba situaciones de violencia en su comunidad?

Proceso:

1. ¿Qué conocimientos adquirió durante el proceso de capacitación y conformación de la red?
2. ¿En qué ha aportado el proceso llevado a cabo con la red en sus relaciones familiares?
3. ¿Cuáles fueron los momentos más significativos que vivió con los integrantes de la red comunitaria?

Situación Actual:

1. ¿Cómo cree que han aportado las acciones realizadas por la red en la comunidad?
2. ¿Qué fortalezas y debilidades tiene la red comunitaria?
3. ¿Qué procesos está llevando actualmente la red comunitaria?

Lecciones Aprendidas:

1. ¿Qué cosas volvería a hacer?
2. ¿Qué cosas haría diferente?
3. ¿Qué no volvería a hacer?
4. ¿Qué nuevas temáticas sugeriría? y ¿Por qué?

La información recogida durante esta entrevista es personal, respetando la integridad y protegiendo el bienestar del participante, mencionándose y acogándose a los elementos éticos y bioéticos de la Ley 1090 de 2006, Código Deontológico y Bioético para el ejercicio de la profesión de la Psicología en Colombia en los: Título II, Artículo 2; Titulo VII, Capítulo I, Artículo 15, Capítulo III, Artículo 36.

ANEXO D
UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS - PROGRAMA DE PSICOLOGÍA,
EXPERIENCIA DE PARTICIPACIÓN EN REDES COMUNITARIAS
ENTREVISTA GRUPAL

MUNICIPIO: _____ FECHA: _____

NOMBRE RED COMUNITARIA: _____

Situación Inicial

1. ¿Cómo inicio el proceso de organización de la red comunitaria?
2. ¿Qué momentos fueron significativos para la red al iniciar su trabajo en la comunidad?
3. ¿Qué acciones ha tomado la red comunitaria para prevenir las VBG en la comunidad y promover el buen trato?

Proceso

1. ¿Las acciones desarrolladas por la red como han aportado a la prevención de las VBG en su comunidad?
2. ¿Cómo se identificó situaciones de VBG en su comunidad?
3. ¿Qué alternativas de soluciones buscaron a nivel grupal en las situaciones de VBG?

Situación Actual

1. ¿Qué acciones han tomado para fortalecer la red comunitaria?
2. ¿Cómo son las relaciones entre las y los integrantes de la red?
3. ¿Cómo han sido sus vivencias en la red comunitaria?
4. ¿Cómo reacciona la red comunitaria cuando presencia o conoce situaciones de VBG?

La información recogida durante esta entrevista es personal, respetando la integridad y protegiendo el bienestar del participante, mencionándose y acogándose a los elementos éticos y bioéticos de la Ley 1090 de 2006, Código Deontológico y Bioético para el ejercicio de la profesión de la Psicología en Colombia en los: Título II, Artículo 2; Título VII, Capítulo I, Artículo 15, Capítulo III, Artículo 36.